

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018,
publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO



Gestión del conocimiento en las pautas para la creación de un taller literario independiente, autodeterminado y autosustentable

Trabajo recepcional que para obtener el grado de
MAESTRO EN EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Presenta: César Omar Raygoza Méndez

Director: Dr. Juan Carlos Silas Casillas

San Pedro Tlaquepaque, Jalisco. agosto de 2018.

Resumen

El presente Trabajo de Obtención de Grado (TOG) da cuenta de un proyecto de Gestión del Conocimiento (GC) aplicado en la práctica de un taller literario que permita identificar las pautas generales que permitan crear un taller literario, mantener la comunidad de práctica trabajando de manera constante y dinamizar la interacción de los miembros.

Las fases fueron la contextualización de la situación que se vive el puerto de Acapulco y las necesidades de los miembros de la comunidad que dieron pie a la creación del taller. La descripción de las relaciones de los participantes que se puede apreciar en el Diagnóstico y cómo se relacionan con las teorías de la GC en el Marco Teórico.

El Plan de acción incluye las propuestas de trabajo para la dinamización de las actividades del taller y en los Resultados se puede observar lo sucedido, los cambios y adaptaciones que la comunidad de práctica realizó al plan de trabajo original. Así se da cuenta de cómo el taller cambia constantemente y se adapta.

Los resultados muestran una serie de reflexiones de la intervención, que permiten definir las pautas básicas para la creación de un taller como el nuestro, con el que llevamos trabajando poco más de 2 años.

...

Palabras clave:

Gestión del conocimiento, Aprendizaje significativo, Comunidad de Práctica, Comunidad de Aprendizaje, Taller literario

Contenido

RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1. CONTEXTUALIZACIÓN.....	6
1.1 RECURSOS DESTINADOS A ACTIVIDADES EDUCATIVAS Y CULTURALES.....	6
1.2 TALLERES LITERARIOS EN ACAPULCO.....	14
1.3 LA ACTIVIDAD DE TALLEREAR.....	16
1.4 ANTECEDENTES DEL TALLER TÉ DE PAPEL.....	17
1.5 ¿QUÉ NOS CARACTERIZA?.....	19
CAPÍTULO 2. DIAGNÓSTICO	21
2.1 UN TALLER LITERARIO INDEPENDIENTE.....	21
2.2 ¿CÓMO SURGIÓ EL TALLER LITERARIO?.....	21
2.3 DESCRIPCIÓN DE LOS PARTICIPANTES DE LA COMUNIDAD DE PRÁCTICA.....	22
2.4. INTERACCIÓN DE LA COMUNIDAD DE PRÁCTICA.....	23
CAPÍTULO 3. PLAN DE ACCIÓN	28
3.1 PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN.....	28
3.2 PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD DE PRÁCTICA.....	30
3.3 LÓGICA DE INTERVENCIÓN.....	32
CAPÍTULO 4. MARCO CONCEPTUAL	35
4.1 ACTIVOS DEL CONOCIMIENTO:.....	35
4.2 APRENDIZAJE AUTÓNOMO:.....	35
4.3 APRENDIZAJE COMO PARTICIPACIÓN LEGÍTIMA PERIFÉRICA:.....	36
4.4 APRENDIZAJE EXPERIENCIAL:.....	36
4.5 APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO:.....	37
4.6 COMPROMISO MUTUO:.....	38
4.7 COMUNIDAD DE PRÁCTICA:.....	38
4.8 CONOCIMIENTO:.....	39
4.9 CONTEXTO:.....	40
4.10 GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO:.....	40
4.11 NIVELES DE INTERNALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO:.....	41
4.12 PARTICIPACIÓN PERIFÉRICA LEGÍTIMA:.....	41

4.13 RELACIONES MUTUAS:.....	42
4.14 REPERTORIO COMPARTIDO:.....	43
4.15 ZONA DE DESARROLLO PRÓXIMO (ZDP):.....	43
CAPÍTULO 5. RESULTADOS	45
5.1 RESULTADOS DEL PLAN DE ACCIÓN	49
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	52
6.1 REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE NUESTRA PRÁCTICA.....	52
6.2 PAUTAS PARA LA CREACIÓN DE UN TALLER LITERARIO INDEPENDIENTE, AUTOSUSTENTABLE Y AUTODETERMINADO	57
BIBLIOGRAFÍA	59
ANEXOS	61
ANEXO 1. NOTAS DE CAMPO.....	61
<i>Extracto de algunas observaciones sobre mis compañeros de la comunidad de práctica obtenidas de enero a noviembre de 2017.</i>	<i>61</i>
<i>Observaciones sobre cómo elegir participantes nuevos</i>	<i>62</i>
<i>Notas de la reunión inicial de 2018 donde expusimos las nuevas formas de trabajo y cómo sería la publicación.....</i>	<i>63</i>
<i>Comentarios de los compañeros sobre su visión del taller</i>	<i>64</i>
ANEXO 2. TEXTO DE BYGBI	67
ANEXO 3. TEXTO DE PARADISE CUANDO INGRESÓ AL TALLER.....	69
ANEXO 4. TEXTO DE PARADISE EN LA ACTUALIDAD.....	70
ANEXO 5. TEXTO DE BONIFACIA.....	71
ANEXO 6. TEXTOS DE OMAR	73

Introducción

El sur de México cuenta con grandes rezagos en materia económica y educativa. Guerrero y particularmente Acapulco no son la excepción. En el siglo XX nacieron grandes escritores mexicanos como Octavio Paz, Vicente Leñero, Juan Rulfo que son del centro norte del país; sin embargo, autores como Parménides García o José Agustín que pertenecen al sur del México tuvieron que emigrar a la Ciudad de México para formarse en su educación literaria.

Antes de la década de 1980, en Guerrero no existían programas de apoyo a la cultura, fueron gobernadores como Alejandro Cervantes Delgado y José Francisco Ruiz Massieu los primeros en añadir apoyos a la cultura.

En esa década el acceso a los programas culturales sólo estaba destinado a los amigos y familiares del gobernador, por lo que alumnos de la Universidad Estatal iniciaron con los primeros talleres literarios y culturales.

En la década de 1990, los pocos talleres independientes y subsidiados por el gobierno y la Universidad Autónoma de Guerrero se unían para llevar a cabo el primer encuentro de escritores El Sur Existe... a pesar de todo. A inicios del siglo XX, los talleres más viejos desaparecieron y se crearon otros de otras instituciones públicas o privadas.

De estos talleres surgieron algunos escritores jóvenes como Federico Vite, Iris García, Edgar Pérez y Gabriel Brito; sin embargo la mayoría emigró para concluir sus estudios literarios.

Por otro lado, en Acapulco quedamos algunos compañeros que teníamos otras actividades profesionales y no nos dedicábamos por completo a la literatura; sin embargo seguíamos trabajando en talleres.

En 2016 un grupo de amigos que habíamos dejado los talleres, decidimos crear el nuestro con características un poco diferentes: independencia de alguna organización civil, educativa o gubernamental; autodeterminación de nuestras decisiones tratando que sean de manera democrática y de preferencia unánime; y por último autosustentable, es decir que podamos mantener el taller y las necesidades que surjan del mismo.

Documentar la experiencia del proceso de creación, la dinámica de trabajo y la relación que tenemos, permiten identificar algunas pautas que, podríamos llamar como nuestras mejores prácticas

Capítulo 1. Contextualización

En éste capítulo se trata de dar un panorama general de la situación de los talleres literarios en el puerto de Acapulco desde las últimas dos décadas del siglo XX hasta la fecha.

1.1 Recursos destinados a actividades educativas y culturales

De acuerdo a los datos estadísticos de la Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa, de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017), en el Estado de Guerrero existen poco más de 1 millón 100 mil alumnos en todos los niveles escolares públicos y privados. Este número es casi la tercera parte de la población del Estado, la cual es de alrededor de 3 millones 500 mil habitantes, de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015).

Según los mismos datos de la SEP, existen alrededor de 11 mil escuelas en todo el sistema educativo estatal que son atendidas por 62 mil docentes. Pero sólo existen 783 escuelas para educación media superior y 147 de educación superior.

De acuerdo a los datos oficiales del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA, 2015), el rezago educativo en el Estado de Guerrero es del 47%, uno de los índices más altos en todo el país.

En el ámbito cultural, de acuerdo a datos del Gobierno de la República Mexicana (Sistema de Información Cultural México, 2018), existen 27 casas de la cultura en el Estado de Guerrero, distribuidas solamente en 18 de los 81 municipios. Algunos de estos centros culturales no cuentan con instalaciones adecuadas para desempeñar su actividad de promoción y difusión cultural o tienen actividades de otra índole. En la siguiente tabla, se concentra la información general obtenida del Sistema de Información Cultural (SIC) México, en la fuente antes citada.

Tabla 1. Casas de la cultura en el Estado de Guerrero.

Municipio	Institución	Fundación	Actividades e instalaciones
Acapulco	Centro Cultural Acapulco	1 de enero de 1975	Talleres: dibujo y pintura normal e intensivo, piano, violín, canto coral, creación literaria, vocalización, alemán, japonés, inglés, guitarra infantil, danza

			<p>árabe, yoga, baile de salón, karate ii shotokan, declamación, zumba.</p> <p>Se imparten conferencias, cine, teatro, exposiciones de artes plásticas, presentaciones de libros, círculos de lectura.</p> <p>Cuenta con auditorio al aire libre, la biblioteca Carmen Romano de López Portillo, museo de la fama. 2 salas de exposiciones temporales: Galería Ixcateopan: 93 m2, Gran Galería: 300 m2</p>
Acapulco	Centro Cultural La Casa de los Vientos	Construido en 1943. Adquirido por Dolores Olmedo en 1948.	<p>Sala de exposiciones.</p> <p>Exposiciones de artes plásticas.</p>
Acapulco	Centro Cultural y Deportivo del ISSSTE Guerrero	15 de marzo de 1981	<p>Salas de exposiciones, biblioteca.</p> <p>Se imparten talleres, conferencias, cine, teatro, exposiciones de artes plásticas.</p>
Acapulco	Centro Cultural Faro Zapata	3 de septiembre de 2011	<p>Talleres:</p> <p>Elaboración de hamacas artesanales, muralismo, pintura para niños, creación de personajes, computación para principiantes, baile (hip hop), grafiti, elaboración de piñatas, elaboración de chilate, domingos escuela abierta de primaria,</p>

			<p>secundaria y preparatoria por parte de la SEG.</p> <p>Se ofrecen conferencias, cine, teatro, eventos nacionales de Hip Hop.</p> <p>Zona de baile</p> <p>2 aulas de usos múltiples</p> <p>2 bodegas</p> <p>Un espacio al aire libre de usos múltiples</p>
Acapulco	Casa de la Cultura de la Universidad Autónoma de Guerrero	1 de enero de 1985	<p>Talleres de diversas disciplinas como son teatro, danza, literatura, pintura, música, coro universitario y ejecución de instrumentos musicales, etc.</p> <p>Salones para talleres y el foro La Plancha</p>
Arcelia	Centro Cultural El Tecolote	12 de septiembre de 2003	<p>Se imparten talleres de violín calentano, guitarra calentana, ejecución de tamborita, baile tradicional de la tabla, teatro comunitario, alfarería, laudería, gastronomía, enseñanza de la lengua náhuatl y tejido de palma.</p> <p>Cuenta con un auditorio y un museo.</p>
Arcelia	Casa de la Cultura Profr. Agripino	1 de enero de 1978	No se cuentan con datos oficiales

	Hernández Avelar		
Coyuca de Benítez	Casa de Cultura de Coyuca de Benítez	1 de enero de 1995	No se cuentan con datos oficiales
Chilpancingo de los Bravo	Unidad de Servicios Educativos y Culturales, A.C.	No se cuentan con datos oficiales	Cuenta con una biblioteca y un Salón de usos múltiples.
Chilpancingo de los Bravo	Casino del Estudiante	No se cuentan con datos oficiales	No se cuentan con datos oficiales
Chilpancingo de los Bravo	Centro Cultural María Luisa Ocampo	No se cuentan con datos oficiales	No se cuentan con datos oficiales
Huamuxtitlán	Casa de Cultura de Huamuxtitlán	2 de noviembre de 2013	Se imparten clases de música, danza, y pintura. 1 librería.
Huitzuc de los Figueroa	Centro Deportivo y Cultural (Casino)	28 de febrero de 1971	No se cuentan con datos oficiales
Iguala de la Independencia	Centro Cultural Tiempo y Espacio	1 de enero de 1991	No se cuentan con datos oficiales
Iguala de la Independencia	Casa de Cultura del DIF	20 de noviembre de 2014	Talleres: Música, baile folklórico y danza.

			Se ofrecen Exposiciones de artes plásticas. Biblioteca. Salas de exposiciones
Zihuatanejo de Azueta	Casa de Cultura de Zihuatanejo	1 de enero de 1985	Realizan exposiciones de artes plásticas y talleres de repujado y bordado en listón.
Ometepec	Casa de la Cultura Ometepec	1 de julio de 1990	Talleres: Música, danza folclórica, moderna juvenil, moderna infantil; corte y confección, pintura sastrería, manualidades, teatro guion. Se ofrecen Exposiciones de artes plásticas.
Petatlán	Casa de la Cultura de Petatlán	No se cuentan con datos oficiales	No se cuentan con datos oficiales
Pungarabato	Casa de Cultura de Pungarabato	1 de enero de 1986	Se realizan talleres, conferencias, presentaciones de teatro y exposiciones de artes plásticas. Cuenta con siete salones y una sala de exposiciones
Taxco de Alarcón	Centro Cultural Taxco Casa Borda	1 de enero de 1978	El centro cultural realiza conciertos de violín, de piano, de guitarra entre otros, además de realizar talleres, conferencias, exposiciones de artes plásticas, presentaciones de teatro y presentaciones de libros.

			Cuenta con sala de teatro, sala de exposiciones y biblioteca.
Tecoanapa	Centro Cultural Tecoanapa	No se cuentan con datos oficiales	El centro cultural realiza talleres, conferencias, presentaciones de teatro, exposiciones de artes plásticas y presentaciones de libros. Cuenta con un teatro y una sala de exposiciones.
Técpán de Galeana	Casa de la Cultura Municipal	6 de abril de 2009	No se cuentan con datos oficiales
Técpán de Galeana	Casa de la Cultura de Técpán de Galeana	1 de enero de 2007	No se cuentan con datos oficiales
Tixtla de Guerrero	Centro Cultural Margarito Damián Vargas	1 de febrero de 1989	Talleres: Pintura, artes plásticas, danza, dibujo, taller de lectura. Exposiciones de artes plásticas Salas de exposiciones, Biblioteca
Tlapa de Comonfort	Casa de la Cultura Municipal	1 de julio de 1979	No se cuentan con datos oficiales
Eduardo Neri	Casa de Cultura de Zumpango de Neri	1 de enero de 1985	No se cuentan con datos oficiales

Marquelia	Casa de la Cultura Marquelia	1 de enero de 1999	Talleres: Artes plásticas, danza, cómputo. Biblioteca
------------------	------------------------------------	-----------------------	---

Fuente: (Gobierno de la República Mexicana, 2018).

Como se puede apreciar, 6 de las 27 casas culturales son relativamente nuevas (inauguradas después del año 2000).

A la par del rezago educativo y la falta de espacios culturales adecuados. Las políticas públicas dan poco apoyo económico para la inversión en cultural, tal como se puede observar en el Presupuesto de Egresos de la Federación (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2016). De los \$1,500,279,607.00 pesos del presupuesto del Ramo 48 (cultura), al Estado de Guerrero sólo se le asignaron \$60,321,212.00 pesos, distribuidos como se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 2. Presupuesto destinado a programas culturales en el Estado de Guerrero en el Presupuesto de Egresos de la Federación 2016.

Programa	Monto
Guerrero Programa Cultural Costa Chica	\$ 1,000,000
Guerrero Programa Cultural de la Atarraya Acapulco	\$ 1,000,000
Guerrero Programa Cultural para Acapulco 2017	\$ 2,000,000
Guerrero Programa de apoyo a iniciativas culturales de la zona norte de Guerrero	\$ 2,000,000
Guerrero Programa Estratégico Cultural Guerrero 2017	\$ 2,000,000
Guerrero Acapulco de Juárez Festival Internacional de la Nao	\$ 6,000,000
Guerrero Acapulco de Juárez Festival Internacional del Libro	\$ 2,000,000
Guerrero Atoyac de Álvarez Cultura Municipal para la Juventud	\$ 5,000,000
Guerrero Ayutla de los Libres Creando cultura Guerrerense	\$ 6,000,000

Guerrero Buenavista de Cuéllar Casa de Cultura Buenavista de Cuellar	\$ 2,200,000
Guerrero Juchitán Fortaleciendo la Cultura en Juchitán	\$ 2,000,000
Guerrero Mochitlán Mochitlán sobresale en la cultura	\$ 6,000,000
Guerrero Petatlán Festival Musical	\$ 1,800,000
Guerrero Acapulco de Juárez Programa de Apoyo a Orquestas Infantiles	\$ 3,121,212
Guerrero Acapulco de Juárez Talleres de Expresión Artística Khuba en Acapulco de Juárez, Guerrero	\$ 4,000,000
Guerrero Tlapa de Comonfort Festival Cultural "Restitución Artística y Cultural"	\$ 2,000,000
Guerrero Zihuatanejo de Azueta Festival Cultural de Zihuatanejo	\$ 200,000
Guerrero Cine Rodante en la Costa Chica	\$ 3,500,000
Guerrero Festival de la cultura y tradiciones afromexicanas	\$ 8,500,000
Total	\$ 60,321,212

Fuente: (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2016)

Además de que los municipios beneficiados de manera directa son menos de la cuarta parte de todos los que conforman en Estado, el presupuesto fue reducido a menos de la mitad, tal como se publicó en el sitio web del diario La Jornada Guerrero (Valadez Luviano, 2018) "El gobierno federal redujo en los últimos dos años, más de 50 por ciento el presupuesto para la cultura en Guerrero".

Con este panorama, la falta de apoyos del gobierno, los constantes recortes al presupuesto cultural y la falta de una agenda cultural, entre otros, es de esperarse que las condiciones de educación y cultura no ayuden al desarrollo de la sociedad Guerrerense. La situación se agrava si tomamos en cuenta que en Guerrero existen 2 de los 15 municipios que en 2015 tuvieron los mayores índices de población en situación de pobreza extrema y,

en ese mismo año, Acapulco encabezaba los 15 municipios con el mayor número de personas en situación de pobreza extrema (CONEVAL, 2018).

1.2 Talleres literarios en Acapulco

En Guerrero han existido grandes escritores como Ignacio Manuel Altamirano, Victoriano Agüeros y Ezequiel Padilla Peñaloza, entre otros. Sin embargo, antes de la década de 1980, la actividad cultural y particularmente literaria no estaba contemplada como prioritaria dentro de los programas gubernamentales.

En 1987, el gobernador José Francisco Ruiz Massieu instituyó por decreto las Jornadas Alarconianas y la Semana Altamiranista como parte de su plataforma gubernamental para dar impulso a la cultura. Fue el primer gobernador en más de 50 años que incluyó programas culturales como parte de sus programas de trabajo.

A pesar de los apoyos del gobierno a las actividades culturales en el Estado y algunos precedentes históricos de la existencia de talleres literarios en la ciudad de Chilpancingo, que es la capital y donde se concentran las oficinas de gobierno. No existen registros históricos de la fundación de los talleres literarios en Acapulco.

En esta década de 1980, no existían taller literarios en forma; sin embargo había algunos políticos que se reunían en bares en la ciudad de Chilpancingo a departir la bohemia con música y literatura.

Alrededor de 1988, un grupo de alumnos de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) entre los que se encontraban Humberto Aburto, Manuel Maciel y Angélica Gutiérrez, forman un taller literario en respuesta a la necesidad de espacios culturales que eran controlados por los familiares del Gobernador. Tal como lo comenta el escritor e historiador Humberto Aburto:

El desarrollo de la cultura era una cosa desastrosa, estoy hablando de 1987 u 88, y realmente no había actividad y el entonces Instituto Guerrerense de la Cultura era nada, en algunas ocasiones había una que otra exposición, pero eran generalmente de amigas o amigos de Marisela Ruiz Massieu, que era la directora, pero no había una actividad cultural sostenida en el puerto (Muñoz Cano, 2013, pág. 31).

De este taller de la Universidad del Estado que era contrario al grupo de Marisela Ruiz Massieu (hermana del gobernador en turno), surgió el taller literario Alebrijes, que fue el primer taller independiente de organizaciones políticas.

En 1995 me uní al Taller Alebrijes. En esa época, nos reuníamos en los talleres de impresión del diario El Observador. Los compañeros que recuerdo formaban el grupo eran: Mamá Helen, Humberto Aburto, Angélica Gutiérrez, Citlali, Oscar Basabe, “El cejas”, Arturito, el maestro Tomás Arzola Nájera, Víctor Hugo Rayas y Omar Raygoza. Todos estábamos bajo la tutela Pedro Escorcía, exalumno de la escuela de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM).

A pesar de que existían grupos culturales de pintura o teatro, éramos el único taller independiente de patrocinios del gobierno. Cada sábado nos reuníamos alrededor de las 4 de la tarde, leíamos trabajos y comentábamos. Pedro Escorcía nos leía algún texto y explicaba algunas figuras literarias. Teníamos una sección semanal en el diario El Observador y ahí publicábamos.

Un año más tarde, el diario cerró y nos mudamos a la casa de Huéspedes Mamá Helen, propiedad de una de nuestras compañeras. Poco a poco la actividad dejó de ser literaria y nos dedicábamos más a reunirnos para platicar de nuestras vidas, la actividad cultural en el puerto y cómo podríamos apoyar a mejorar la situación. Ahí llevábamos a cabo las reuniones para planear el encuentro anual de escritores El Sur Existe... a pesar de todo. Ahí siguió trabajando el taller durante varios años hasta el cierre de hotel.

En 1999, en la Universidad Loyola del Pacífico (ULP) se crea el primer taller literario de la institución contando con la dirección del escritor Rolando De La Mora Blancas y la participación de 5 alumnos: Iris García, Federico Vite, Gabriel Brito, Edgar Pérez y Omar Raygoza, de todos, sólo los primeros cuatro se han dedicado de lleno a la literatura o actividades relacionadas como periodismo, teatro o corrección de estilo. Poco después, se unieron alumnos y profesores al taller.

Posteriormente, con la dirección del maestro De La Mora y el apoyo de algunos ex participantes del taller literario de la ULP, se crea un taller literario en el Centro Cultural Acapulco (antes Casa de la Cultura) como parte de las actividades de promoción cultural que hace el Gobierno del Estado de Guerrero. De aquí, surgen varias publicaciones y se realizan ciclos de lectura.

En 2004 varios miembros del taller de la Casa de la Cultura junto con el maestro De La Mora, forman la Asociación Cultural Independiente Abrapalabra.

A la muerte del maestro De la Mora en 2012, Abrapalabra y los talleres literarios de la casa de la cultura y la ULP desaparecen, sus alumnos quedan huérfanos y no se reúnen para tallerear en conjunto; sin embargo, la necesidad de seguir escribiendo, publicar y continuar con el legado de su maestro, les impulsa a seguir en contacto y sólo algunos mantienen el espíritu *talleresco* de la literatura con breves y escasos intentos por compartir textos y corregir uno a otro de manera individual.

1.3 La actividad de tallerear

A pesar de que el verbo tallerear no existe en el diccionario de la Real Academia Española (RAE), es parte de la jerga que se utiliza en los talleres de creación literaria o talleres de escritura creativa. Es tan común que, al buscarlo en Internet, se muestran miles de resultados. De los diversos resultados, uno de los que podemos encontrar en Internet y que expresa casi con exactitud el fenómeno de un taller literario es el que comenta la escritora guatemalteca Gloria Hernández en su blog personal:

Tallerear, o participar en un taller es mucho más que discutir un trabajo en grupo. La actividad implica un compromiso por parte de cada uno de los participantes de poner toda su atención a todo relato incipiente que se aporta al taller. La atmósfera en este espacio resulta intensa y personal, contraria a la relajada y fría de un salón de clases normal. Al mismo tiempo, contrario al concepto del atelier del artista gráfico o el conservatorio musical, la retroalimentación debe surgir, en gran parte, del grupo, más que de un maestro que domine la técnica narrativa. Esto se debe a que la noción de lenguaje y la de escritura son del dominio de todos. De esta manera, el taller representa la democratización del estudio del material, –los textos creativos–, y su instrucción (Hernández, 2018).

Así, cada taller tiene diversos objetivos, pero en general la misión principal es escribir y tallerear los trabajos en conjunto, expresar su sentir y compartir las vivencias bajo la bandera de la literatura.

Como taller independiente, Alebrijes fue el primero en reunir a personas de diversas características que tenían como objetivo escribir, aprender y compartir sus experiencias al calor de un café o una botella de ron Contemporáneo.

Con el tiempo la inquietud por impulsar la literatura llevó a los Alebrijes, coordinados por Humberto Aburto, a dar seguimiento al Encuentro Estatal de Escritores El Sur Existe que llegó a reunir a más de 100 escritores de todo el país.

En la actualidad el proyecto ya no se mantiene activo. Sin embargo, han surgido diversos movimientos, grupos culturales y asociaciones civiles que, gracias a las becas y programas de gobierno han logrado echar a andar otros proyectos de difusión literaria. Tal es el caso del Festival Nacional Acapulco Barco de Libros que ha recibido apoyo del gobierno municipal y de la UAGro.

En Acapulco han existido diferentes tipos de talleres literarios: los independientes de cualquier organización educativa o gubernamental, los que dependen de alguna institución académica, los que forman parte de alguna asociación civil, los que dependen de algún programa o beca del gobierno y los que pertenecen a los centros culturales auspiciados por el gobierno.

A partir de 2011, el gobierno abrió más espacios para la creación de centros culturales, tal es el caso del Centro Cultural Casa Faro Zapata y el Centro Cultural Domingo Soler. Este último administrado desde 1993 por la Asociación Civil denominada Patronato Teatro Domingo Soler.

Los grupos culturales que actualmente existen en el puerto, en su mayoría son liderados por becarios de algún programa gubernamental. Pero se enfocan en la difusión cultural, no así el desarrollo de talleres literarios.

1.4 Antecedentes del taller Té de Papel

En la historia de la literatura, no se tiene un referente preciso sobre el inicio de los talleres literarios. Se sabe que muchos de los grandes escritores se reunían en tabernas, cafeterías, universidades, centros culturales o hasta en sus propios dormitorios para departir y compartir sus experiencias y vivencias. De las charlas surgían historias y de ahí grandes obras literarias.

Comúnmente los talleres literarios enfocados netamente a la producción de textos cuentan con una estructura muy rígida centrada en lo pedagógico de la literatura y utilizan técnicas didácticas muy marcadas.

A pesar de que en la actualidad existen varias organizaciones culturales y talleres literarios en Acapulco, todos son patrocinados por el gobierno, ya sea por parte de la UAGro o por becarios de algún programa de fomento cultural que reciben una retribución.

Los miembros del taller de mi comunidad de práctica no tenemos aspiraciones políticas, nuestro principal objetivo es tallerear y publicar, ya sea con nuestros propios fondos o por medio de algún concurso. Pero lo que no queremos es depender de fondos del erario público o de algún programa de gobierno que se preste a malos manejos. Sin embargo, estamos conscientes de que participar en concursos y becas sería un buen apoyo económico para continuar con nuestras actividades.

Desde 2014 tres compañeros del taller tuvimos pláticas al respecto de la necesidad de seguir escribiendo y más aun corrigiendo, siguiendo las enseñanzas del maestro: el escritor se hace a “horas nalga”, escribiendo y corrigiendo.

En ese periodo, las actividades de cada uno nos imposibilitaban reunirnos en un horario en común. Además, no nos sentimos en confianza de participar en otros talleres promovidos o patrocinados por el gobierno municipal o estatal debido a que consideramos que lo que uno escribe es íntimo y para compartirlo se requiere cierto nivel de confianza en los compañeros.

En 2015 seguimos con la idea de rearmar un taller literario y es hasta mediados de 2016 cuando iniciamos el taller en un espacio proporcionado por una compañera: un restaurante con un amplio jardín donde además se llevan a cabo presentaciones de libros, tocaditas de jazz y algunos eventos culturales.

En agosto de 2016, los integrantes que fundamos el taller somos: Bonifacia, Luz, Bygbi, Jazz y Omar. En 2017 se integra Paradise.

En diciembre de 2017, en nuestra última sesión del año, hicimos muchas reflexiones sobre lo que hemos logrado, cómo hemos crecido como personas, cómo el trabajo en el taller nos ha cambiado en la vida. Al final del día, decidimos bautizar el taller y de las diferentes propuestas, concordamos en una: Té de Papel.

1.5 ¿Qué nos caracteriza?

Los que ya tenemos tiempo trabajando en talleres (Bonifacia, Luz y yo), hemos tenido experiencias no muy gratas al participar en talleres patrocinados por el gobierno, nos hemos percatado que algunos son sólo placebos culturales de donde algunos grupos políticos o personas con aspiraciones políticas se cuelgan para crecer a costa de los compañeros. En este sentido, Luz ha externado en reiteradas ocasiones que al participar en talleres patrocinados por el gobierno o por la Universidad del Estado, se ha percatado que son sólo plataformas donde se generan grupos de poder que controlan los concursos locales de literatura y las becas que el gobierno municipal y estatal otorgan a los nuevos creadores.

Por eso es que decidimos ser un taller en el que sólo participen personas de nuestra entera confianza. Además, sentimos que es necesario que sea independiente, autodeterminado y autosustentable.

Somos independientes puesto que no participamos en ningún programa de apoyo gubernamental ni pertenecemos en conjunto a ninguna asociación civil, privada o pública.

Autodeterminado ya que las decisiones del taller se toman en conjunto y de manera casi unánime, por ejemplo: la entrada de un miembro al taller sólo es viable si todos votan (de manera secreta) a favor de la propuesta. Más allá de la democracia, tomar consensos para que todos podamos sentirnos un mismo cuerpo y alma en el taller y así mantener la armonía que nos caracteriza.

Autosustentable debido a que todos cooperamos en nuestra posibilidad con algo al taller, ya sea agua, café, local para trabajar o cualquier otra cosa que sea necesaria.

La propuesta en esta intervención es estructurar la forma de las sesiones para que además de ser literarias, también sean pedagógicas, didácticas y colaborativas. Teniendo ahora como objetivos publicar una pequeña antología en formato PDF en alguna tienda en línea como Amazon, distribuirla con licenciamiento CreativeCommons y participar en concursos para quitarnos el miedo a concursar.

Si bien no pudimos publicar una antología en diciembre de 2017, tal como lo teníamos planeado, cambiamos el plan para publicarla en 2018, dándonos tiempo para prepararnos mejor. Asimismo, no ingresamos a ningún concurso ya que nos faltó organizar nuestros tiempos y mantener la constancia en nuestros trabajos. Ahora en 2018 lo que más

nos importa es publicar y tomar práctica para estar preparados para los concursos que vengan.

Como se puede apreciar, la actividad cultural en el Estado de Guerrero y particularmente en Acapulco no fue muy apreciada hasta finales de los años 80 del siglo pasado. Ni el gobierno ni la ciudadanía tenían en su agenda actividades literarias antes de esa década. La cultura era dominada por la élite del poder.

A pesar de los esfuerzos de algunos grupos culturales por rescatar la cultura en la región, la literatura es una de las más olvidadas y con menor apoyo. De aquí la importancia que tiene mantener viva la actividad de los talleres, ya que son el semillero de donde nacen los escritores.

Capítulo 2. Diagnóstico

En el presente capítulo se explica los motivos que detonaron la creación del taller, quiénes formamos la comunidad de práctica y cómo interactuamos.

2.1 Un taller literario independiente

Un taller literario independiente es una comunidad de práctica que se reúne con el fin de aprender técnicas de escritura para mejorar su calidad literaria, comúnmente no cuenta con apoyo de ninguna organización política, gubernamental o educativa; es como su nombre lo dice, independiente y autosustentable.

En los dos talleres independientes (como es nuestro caso) que he participado, la dinámica es diferente. No sólo en la didáctica y la pedagogía de lo literario, es más, esto queda en segundo término. Lo principal es la convivencia, el intercambio de ideas y de experiencias de cada integrante. De estas ideas, salen historias que, a la larga, algunas terminan siendo plasmadas en un cuento, un poema o una novela por parte de alguno de los integrantes.

2.2 ¿Cómo surgió el taller literario?

Desde hace más de 10 años Bonifacia, Luz y yo nos alejamos de los talleres literarios. Pero en 2015, comenzamos a platicar sobre la necesidad de reunirnos a tallerear por nuestra cuenta, aun cuando no contáramos con maestro. Es más, la idea de tener un maestro jamás pasó por nuestras cabezas.

Cuando iniciamos con el taller, la idea de Bonifacia, Luz y yo, era sólo reunirnos para tallerear como lo hacíamos en los talleres a los que habíamos asistido. Bygbi al ser la más nueva estaba abierta a cualquier dinámica del grupo.

Sabíamos que no podíamos contar con un maestro, por lo que compartíamos la experiencia que teníamos: Luz con diplomados en literatura, Bonifacia con su experiencia en redacción y creatividad, y yo con mi experiencia corrigiendo estilo.

En las primeras sesiones identificamos que no era indispensable la figura de un tutor o maestro que nos guiara. No queríamos un taller muy didáctico, sino un taller con libre participación donde cada uno leía sus textos y todos compartíamos nuestra opinión, ya sea como una simple expresión de placer o como una sugerencia técnica.

Desde el inicio, todas sesiones eran de dos horas. Pero sólo tallereábamos una hora u hora y media, la primera parte de la sesión siempre era para comentar cómo estábamos, cómo nos había ido, qué habíamos aprendido o qué habíamos leído.

De manera individual, platicaba constantemente con Bonifacia y Luz sobre cómo íbamos con el taller, qué podríamos hacer para dinamizarlo.

Bonifacia nos prestó el libro “Cultiva tu talento literario, Encuentra la voz del escritor que llevas dentro”, de los autores Thaisa Frank y Dorothy Wall. Luz nos compartía constantemente textos de revistas literarias. Estas acciones nos ayudaron a confirmar de nuevo que la presencia física de un maestro o tutor no era indispensable, pero necesitábamos suplirla con más documentación técnica, didáctica y literaria.

Luz nos compartía artículos de revistas culturales y algunos pequeños textos para que leyéramos lo que se escribe en la actualidad. De ahí podíamos obtener información sobre el estilo actual de los jóvenes escritores, la forma y los temas que trataban.

2.3 Descripción de los participantes de la comunidad de práctica

Bonifacia. Es Licenciada en Comunicación, cuenta con una maestría en Educación y cursa un doctorado. Es especialista en el área de creatividad. Contamos con una amistad entrañable desde hace más de 20 años. Es docente de creatividad en diversas universidades y su experiencia en talleres anteriores y en Abrapalabra le permite dar una opinión dura y sincera de los trabajos, pero mantiene la ecuanimidad para tratar de ser sensible a las emociones de los demás.

Luz. Es Licenciada en Pedagogía. Ha sido docente en la ULP. Fue fundadora de Abrapalabra. Ha tomado algunos cursos de literatura. Su participación es sensible con los demás, empática y cordial.

Bygbi. Se está iniciando en los talleres literarios. En un principio no sabía a dónde acudir para mejorar sus trabajos. Está experimentando con narrativa y poesía. Su participación es siempre cordial, crítica y pregunta mucho sobre términos y palabras que se utilizan en el taller. Investiga mucho y gusta compartir su punto de vista hasta la vastedad.

Paradise. Es la participante más novel del taller. Sus comentarios son breves, aún trata de explicar lo que desea decir, tiene muchas ganas de aprender. Sus participaciones

casi siempre son asociadas al anime o a la cultura japonesa, pues es el contexto que más conoce y tiene pasión por esa cultura.

Jazz. Es considerada miembro del taller pues inició con él en la primera etapa en 2016. Por el momento no ha asistido en ésta nueva etapa, pero la seguimos considerando parte del equipo. Es una chica que experimenta con narrativa costumbrista de buena calidad. Sus comentarios en su momento, han sido inquisidores sin llegar a ser groseros.

Omar. He participado en diversos talleres literarios y en algunos como guía de otros escritores. Mi participación es de coordinador y dinamizador. Mis críticas son duras, cuestiono los trabajos sobre las figuras literarias, la figuración poética, ortografía y el uso correcto de la lengua. En algunas ocasiones participo explicando algunas figuras literarias y algunas técnicas de corrección de estilo literario para encontrar, mejorar o pulir el estilo propio.

2.4. Interacción de la comunidad de práctica

La selección de la coordinación del taller no fue por votación o algo por el estilo. Desde el inicio comencé a organizar las actividades del taller, llevar la agenda, recordatorios de las citas y las reuniones en el grupo de WhatsApp.

Sin explicitarlo en ningún momento, las chicas fueron dejando en mis manos la coordinación del taller. Lo cual es diferente a ser un guía o maestro. Sólo me encargo de organizar los trabajos y dinamizar el grupo. Aunque durante las sesiones cada uno tiene el derecho de poner en prácticas dinámicas de grupo que proponga o considere convenientes.

El medio de comunicación que mantenemos es un grupo de WhatsApp, donde todos podemos estar al tanto de las citas y recordatorio, así como cualquier cambio en las sesiones.

Nuestro objetivo principal es producir y compartir escritos literarios. Sin embargo, al momento de invitar a los compañeros a participar en este proyecto de intervención y sistematización, logramos identificar dos objetivos que han sido aceptados por todos:

- Publicar una compilación de los trabajos del taller en Amazon pero sin costo y con licenciamiento CreativeCommons.

- Trabajar para concursar en las próximas convocatorias que se abran, pero no con el fin de ganar, sino por el simple placer de concursar y quitarnos el miedo a participar.

A pesar de los esfuerzos de que las chicas sean más participativas, su necesidad de sólo dedicarnos a tallerear es más fuerte que la preocupación porque tengamos una organización o estructura de trabajo. De aquí, es que una de mis actividades es tratar de llevar una agenda de sesión.

Tratando de conciliar las formas en que nos llevamos y buscando cómo converger, hice una lista de puntos a tratar para que analizáramos cuáles podrían ser las normas o reglas de convivencia que nos permitan mantener la comunidad.

Todos coincidimos en que queremos seguir como taller independiente, nos gusta platicar y dialogar, llegar a consensos. Si algo no hemos logrado que sea consenso se desecha, pero es común que alguien toque el tema de nueva cuenta en otra sesión.

Paradise y Bygbi consideraron importante aportar en especie algo al taller. A Luz no le gusta la idea de traer a cualquier persona al taller, por lo que lo someteremos a consenso. Bonifacia considera importante que tengamos un poco más de estructura para respetar nuestros tiempos.

Antes de pensar en hacer algún diagnóstico sobre el taller, mis compañeras ya sabían sobre qué trataba la maestría, en las sesiones del taller les comentaba lo que hacíamos.

En la primera sesión que les planteé el tema de incluir el taller como parte de mi proyecto de maestría, les pedí que pensáramos en cómo nos gustaría convivir y después de dialogarlo, coincidimos en los siguientes puntos:

- El taller es independiente, es decir, no pertenece a ninguna organización pública o privada.
- El taller es autodeterminado, los miembros del taller eligen de manera democrática y de preferencia por unanimidad el rumbo de los trabajos del taller.
- El taller es autosustentable, todos los miembros del taller aportan en especie algo para las sesiones de trabajo, artículos como jugo, agua, café, etc.

- Si alguien tiene algún candidato a participar al taller, lo comunicará al coordinador y éste, de manera individual preguntará a cada miembro y sólo en caso de que la aceptación sea unánime, se permite el ingreso de un nuevo miembro. En caso contrario, sólo se comunicará que no hubo mayoría, sin indicar quién no aceptó. Esto, como medida para no herir susceptibilidades y mantener la armonía entre los miembros del taller.
- Si algún compañero del taller desea compartir conocimientos obtenidos en otros talleres o cursos, la primera media hora de la sesión de 2 horas se dedicará a explicar la técnica o el conocimiento que desee compartir.
- Todos los comentarios o correcciones que se hagan por parte de los miembros, son sólo sugerencias al autor y es éste quien decide si las toma en cuenta, cómo, o no las toma.
- No existe lo bueno o malo en literatura, y menos en las observaciones que se hagan, sólo se puede indicar como adecuado o inadecuado.

Esta sesión fue muy particular y considero importante realizar algunos comentarios de la misma. Todas estaban al tanto de mi maestría y constantemente les platicaba qué es lo que estudiamos. Bonifacia sabía con mayor detalle mis intenciones, pues somos amigos desde hace más de 20 años, estudia un doctorado y compartimos nuestras experiencias de estudiantes.

Comenzamos los trabajos tal como lo hacemos cada sábado. Antes de entrar en materia les solicité su atención para plantearles la idea de incluir al taller como mi proyecto de maestría.

Les comenté que somos una comunidad de práctica, que estamos generando conocimiento comunitario y me gustaría documentar la experiencia que vivimos con nuestro trabajo en el taller. Es decir, sistematizar nuestra dinámica de trabajo, ya que en Acapulco somos el único taller con nuestras características.

La más emocionada fue Luz, ya que para ella el trabajo comunitario es de suma importancia. A ella le gusta el trabajo artístico y apoya con espacios de expresión a algunos músicos locales. Luz se expresó de nosotros como una pandilla, un grupo de rebeldes con causa que quiere cambiar al mundo.

Paradise y Bygbi estaban muy emocionadas y expresaron sus felicitaciones, el taller no sólo era parte de nosotros sino de algo más.

Todas me llenaron de preguntas: ¿en qué te ayudamos?, ¿qué vamos a hacer?, ¿y ahora qué sigue?

Sólo me limité a comentarles que estaría tomando nota de lo que sucediera en el taller y documentaría cómo trabajamos. Pero lo más importante, necesitaba que se comprometieran a participar y que, de ser posible, ese mismo día definiéramos qué es lo que queríamos hacer con el taller, para qué queríamos el taller y hacia dónde lo íbamos a llevar. De ahí fue que surgieron nuestros objetivos generales y los modos de convivencia.

Originalmente en los talleres que hemos participado existe la figura de un maestro o tutor que es el guía de todos. En nuestro caso no contamos con un maestro, pero la mayoría hemos participado en talleres.

La figura de un maestro tallerista en un grupo literario es importante, ya que es quien orienta y guía a los aprendices de escritor por medio de la corrección de su estilo y la enseñanza de técnicas y figuras literarias como el manejo de la metonimia, la metáfora, la redacción, el reconocimiento de hilos conductores entre párrafos y la construcción de personajes y ambientes, entre otros.

Nuestro taller literario Té de Papel inició sin una estructura didáctica tradicional, sólo nos reuníamos a compartir textos, comentarlos y hacer observaciones para corregirlos. Cuando se integraron Bygbi y Paradise, los que teníamos más tiempo en el taller nos dimos cuenta que a pesar de que cuentan con una hermosa figuración poética, tenían problemas técnicos para corregir los textos.

Al no contar con un guía o maestro, la experiencia de participación y colaboración se vuelve comunitaria. El conocimiento se comparte y entre todos lo vamos moldeando. Sin embargo, podemos correr el riesgo de que los trabajos cuenten con poca calidad literaria puesto que no somos talleristas consagrados y la mayor parte de nuestra experiencia es empírica.

Considero que la experiencia que Luz, Bonifacia y yo tenemos en talleres y en la docencia nos puede servir de mucho apoyo para tallerear sin un maestro que nos guíe.

Además, Bonifacia es experta en el área de creatividad y ha dado cursos, diplomados y conferencias en varias universidades.

Sistematizar la intervención de un taller independiente, autodeterminado y autosustentable, es de gran importancia para nosotros pues nos permite avanzar en nuestro trabajo como escritores cuando no contamos con un maestro que nos guíe y si no se queremos depender de fondos del erario público.

En general todos pensamos que estas tres características nos dan más libertad de acción. A inicios de enero de 2018, platicué con Paradise vía WhatsApp sobre qué es lo que opina del taller y sus palabras fueron:

Me encanta estar en el taller. Para mí es un espacio donde puedo convivir y expresarme con personas maravillosas a las cuales he comenzado a tener cariño.

Al ser independiente de una institución, no tenemos que apegarnos como al “plan de estos directivos dueños del taller”. Tampoco se paga una cuota por decir que pertenecemos a ese club (que luego te lo venden de esa forma, por así decirlo). Los mismos integrantes somos los que nos ponemos las metas y límites en gastos, materiales y otras cosas necesarias.

Tenemos la oportunidad de elegir lo que consideramos lo mejor para todos y el taller.

Jajaja creo que lo digo en experiencia como cuando estaba en el club estatal de ajedrez.

Aparte de que pagaba una “cuota no obligatoria” no podíamos decidir los miembros que era mejor para el club.

No existe una demanda externa o exigencia. Hay talleres en los que a fuerzas tienes que aportar algo para poder seguir como miembro, aquí en Té de papel tenemos la libertad de presentar o no algo y retroalimentar lo que nosotros consideramos útil y nos adaptamos a los tiempos y situaciones de los otros. Siento que hay empatía también por el hecho de no vernos obligados a entregar algo para demostrar porque nos interesa estar ahí (Ver anexo1. Notas de campo).

La idea no es sólo sistematizar nuestros procesos de trabajo, sino también la experiencia de cómo nacimos desde el antes de tener una estructura de trabajo hasta cómo lo hacemos y evolucionamos en Té de Papel.

Capítulo 3. Plan de acción

En éste capítulo se describen las actividades que se han planteado en el taller para la intervención, cómo se va a intervenir y qué acuerdos se lograron.

3.1 Planteamiento de la intervención

Debido a que el taller literario ya está funcionando, el trabajo se enfoca en sistematizar la experiencia de formar y desarrollar un taller literario.

Toda la comunidad de práctica está interviniendo en éste proyecto, somos un taller independiente, autodeterminado y autosustentable, algo que, al menos no hemos visto en Acapulco desde que desapareció el taller Alebrijes. De aquí la importancia de sistematizar la experiencia.

Si bien, trabajamos cómodamente en las sesiones sin una estructura didáctica, siempre hay comentarios sobre técnicas literarias, entonces decidimos hacernos la pregunta de si sería conveniente estructurar las sesiones para compartir conocimientos técnicos de literatura. La respuesta no se dejó esperar y coincidimos en que era algo indispensable para todos, ya que esto podría subsanar el hecho de no contar con un maestro tallerista.

En un principio las chicas dejaron en mis manos hacer una propuesta y presentarla a todos. El primer ejercicio que llevé para ejemplificar cómo sería una sesión más estructurada fue presentarles las primeras estrofas de La Divina Comedia en italiano. Leí los versos y comenté que una de las particularidades más importantes de la obra es que está escrita en endecasílabos con rima, por lo que todas las líneas tienen 11 sílabas y utiliza contracciones para llevar el ritmo y musicalidad de los versos. Estudiamos la estructura de los versos y tratamos de identificar cómo se construyó la obra con esa peculiaridad.

Después de presentar el poema, todos comentamos algo al respecto. Esta primera parte fue la didáctica literaria y nos llevó aproximadamente 30 minutos. Después iniciamos con la lectura de obra propia y comentamos los textos tal como lo veníamos haciendo.

Con este ejercicio quedó más clara la propuesta:

- Los primeros 30 o 45 minutos se expondrá un tema relacionado con técnicas y figuras literarias, géneros o cualquier otro tema relacionado que el expositor considere que puede exponer. Por ejemplo: figuras literarias como metáfora, metonimia, libros o técnicas de corrección de estilo. Se abre un diálogo abierto y cada uno toma sus notas y realiza observaciones.
- El resto de la sesión, los participantes que lleven textos para corregir facilitan una copia a cada uno y leen su trabajo. La forma en que esto se da es aleatoria y se elige en el momento quien desea iniciar. Todos realizamos observaciones y sugerencias al autor en las copias que se entregaron.
- Antes del cierre, se pueden tocar temas generales para la siguiente sesión y quien así lo desee se propone para exponer un tema.

Posteriormente platicamos sobre los objetivos que cada uno tenía en mente sobre el taller, de los comentarios vertidos se desprendieron son grandes objetivos:

- Publicar una compilación de los trabajos del taller en Amazon, pero sin costo y con licenciamiento Creative Commons.
- Trabajar para concursar en las próximas convocatorias que se abran entre septiembre y octubre, pero no con el fin de ganar, sino por el simple placer de concursar y quitarnos el miedo a participar.

Sometimos la propuesta a votación y en un momento dado, cada uno dio su opinión. Bygbi comentó que ella podría apoyarnos con el registro de autor ante el Instituto Mexicano para la Protección Intelectual (IMPI).

Luz comentó que a pesar de que la estructura estaba bien, valdría la pena no hacerla tan rígida y dejar que las actividades fuesen fluyendo en las sesiones.

En general no hubo discusiones, sino que todos estuvimos de acuerdo en los puntos señalados.

Uno de los puntos que no fue definido en esta sesión, pero tocamos posteriormente fue la participación del grupo y nuevos integrantes, ya que Jazz se iba a estudiar fuera de la ciudad y no queríamos que se alejara del taller.

Platicamos sobre si existe la necesidad de hacer crecer el taller o no. A pesar de que a todos nos gustaría que el taller creciera, somos conscientes que al haber muchos participantes no podríamos mantener esa intimidad que nos gusta.

En la experiencia hemos identificado que trabajamos mejor cuando hay 4 o 5 integrantes. Lo menos que hemos tenido son 3, de ésta manera uno presenta su trabajo y los otros dos comentan, lo cual permite que haya al menos dos puntos de vista diferentes y así el presentador o autor puede contar con visiones contrastadas o complementarias.

Tenemos la inquietud de poder aumentar nuestro número de compañeros a un máximo de 8, ya que consideramos que más allá de ésta cantidad podría ser algo difícil de manejar y no tendríamos tiempo para que todos pudiésemos exponer nuestros trabajos.

En las sesiones en que tenemos videollamada con algún compañero, no hemos podido presentar más que tres personas, ya que la emoción de estar con alguien a distancia nos hace alargar las charlas previas y ponernos al día de su estado.

Es común que trabajemos en el restaurante de Luz, pero si ella tiene un evento o no puede asistir, nos movemos a casa de Bonifacia o a una cafetería ya que necesitamos un espacio o local con una mesa. Además, es común tallerear acompañados de agua, refresco, jugo y algunas viandas. No es indispensable un pizarrón, pero nos ha sido muy útil el proyector que tiene Luz en su local.

Para la publicación de la antología, cada integrante entregará sus colaboraciones en formato de Word o Google Docs. Entre todos trabajaremos en el diseño editorial y la generación de un PDF o EBook.

3.2 Participación de la comunidad de práctica

En el taller todos producimos textos, ya sea que nos mantengamos con un mismo trabajo corrigiéndolo durante un tiempo o presentemos obras nuevas en cada sesión. Cada uno tiene su propio ritmo.

Tenemos la idea de participar en concursos, publicar y contar con un blog. Esto último nos llama la atención a todos, pero en general la idea es que primero necesitamos corregir textos y registrarlos para proteger nuestros derechos de autor.

A pesar de que deseamos que el taller crezca, es necesaria la aprobación de todos los miembros para que alguien se una. La empatía es algo importante. No tenemos una

definición precisa de qué tipo de persona queremos que se una, pero sí sabemos que no queremos personas que estén metidas en la grilla política o quieran utilizarnos.

Todos comentamos los trabajos presentados en el taller, por lo cual es importante que quien asista esté abierto a la crítica literaria y sea respetuoso con sus comentarios. Las observaciones que se hacen a los trabajos son a título personal, casi siempre son subjetivas, a menos que se hagan técnicamente, explicando alguna cuestión gramatical o de estilo.

Es importante que las personas sean colaborativas y proactivas, que participen en las actividades y se comprometan con los acuerdos a que llegamos.

Después de varias sesiones de trabajo y de plantear diferentes dinámicas, desde las más rígidas y didácticas hasta las más libres de toda estructura. Llegamos a algunos acuerdos en el inicio de 2018.

En los nuevos acuerdos, está uno muy importante, dejar de lado la rigidez de las sesiones, mantener la parte técnica y didáctica, pero sin que esto se torne el centro del taller. Bonifacia propuso que nos pongamos retos que no necesariamente tengan relación directa con la literatura pero que nos permitan abrirnos a otras formas de pensar y tratemos de aplicar la experiencia de cada reto en la literatura. Esto fue fenomenal para todos.

A continuación, detallo algunos de los nuevos acuerdos. En el Anexo 1 se encuentra la hoja de la sesión.

Para la publicación:

- *Deadline* para la publicación 16 de junio de 2018.
- La publicación se llamará Territorio de Papel.
- Cada uno tiene su territorio para escribir, mínimo 15 cuartillas y no hay máximo.
- Las publicaciones pueden tener ilustraciones.
- Cada uno elige qué hacer o escribir en su territorio.
- Habrá una portada en cada sesión con uniformidad en todos, será el único espacio de uniformidad en el libro.

Para las sesiones de trabajo:

- Cualquier participante puede poner un reto para todos, como ejemplo de retos puede ser: reunirnos a cocinar algo que jamás hayamos cocinado y escribir sobre la experiencia, ir a la filarmónica y escribir sobre el tema, hacer un campamento y nombrar nuestras propias constelaciones creando una historia para cada una.

3.3 Lógica de intervención

Tenemos como límite junio para tener nuestros textos seleccionados.

El único plan estructurado es escribir, asistir a las sesiones y corregir. Tal vez pareciera muy simplista decirlo de esta manera, pero la labor de escribir no es algo fácil, se requiere de práctica y constancia, de tiempo e inspiración.

Tabla 3. Lógica de intervención

	Lógica de intervención	Indicadores objetivamente verificables	Fuentes de verificación	Supuestos o hipótesis
Objetivo general	Trabajar para concursar en las próximas convocatorias que se abran entre septiembre y octubre, pero no con el fin de ganar, sino por el simple placer de concursar y quitarnos el miedo a participar	Escribir al menos un texto a la semana	Producir textos suficientes para cubrir 15 cuartillas de una publicación	Publicar un compendio del taller nos ayudará a quitarnos el temor de publicar y nos dará mayor seguridad para participar en concursos
Objetivos específicos	Los participantes mejoran la calidad de sus textos	Los participantes corrigen sus textos en cada sesión	Textos corregidos	La corrección de textos ayuda a mejorar la calidad de los mismos
	Los participantes experimentan con estilos y géneros	Los participantes presentan textos con diferentes géneros literarios	Textos de géneros diversos	Experimentar con diversos géneros permite mejorar la calidad literaria
Resultados	Cada participante elige los textos de su publicación	Textos corregidos y listos para publicar	Boceto y esqueleto de la sección del libro	Cada participante es responsable de su sección del libro

En la segunda sesión de 2018 llevamos a cabo una evaluación del taller, redefinimos el rumbo del mismo y nos planteamos objetivos más claros y a corto plazo, nos dimos cuenta que nos hacía falta algo más para despertar la inspiración.

Bonifacia, como experta en el área de la creatividad nos sugirió que nos pusiéramos retos y hemos cumplido algunos:

- Asistir a la filarmónica y escribir algo sobre la emoción que sentimos al escuchar el concierto.
- Escribir cada quien, a su tiempo, pero algo a diario.
- Escribir de lo que amamos y lo que nos aqueja.
- Explorar géneros literarios distintos a los que estamos acostumbrado, por ejemplo, escribir poética si estamos acostumbrados a narrativa y viceversa.

Medir la calidad literaria no es sencillo, hay elementos muy subjetivos que cualificar. Sin embargo, podemos comenzar midiendo el esfuerzo de cada uno por medio del trabajo diario. El hecho de que cada participante presente al menos un trabajo diferente cada semana o lleve nuevas correcciones a sus textos es significado de que está trabajando con constancia.

Por otro lado, la mayoría estamos probando con otros géneros literarios a los que no estamos acostumbrados. Por ejemplo: Paradise está probando con la poética cuando antes escribía narrativa; Bygbi está probando con diferentes estilos de poética; Bonifacia está cambiando sus estilos de narración y en mi caso estoy probando con narrativa cuando antes sólo escribía poética.

Para el compendio literario que vamos a realizar, cada uno tiene 15 cuartillas que puede llenar con cualquier tipo de texto, ensayo, poema, narración o cuento. Las viñetas o ilustraciones las elige cada uno. Cada uno tiene su propio *territorio* (así hemos decidido llamarle). Sólo las presentaciones de portadas internas de cada uno serán homologadas.

A pesar de que hemos tenido muchos altibajos, de que algunos momentos no hemos podido tener sesiones presenciales por falta de quorum y de la salida de Luz del taller. Todos seguimos trabajando de manera individual y nos compartimos los textos vía correo electrónico.

Estamos conscientes que el trabajar por correo electrónico o WhatsApp no es la mejor manera de solidificar una comunidad de práctica; sin embargo, el hecho de que cada uno desde su trinchera siga trabajando y no quitemos el dedo del renglón para seguir y llevar a cabo la publicación del compendio, siento que es un hecho que marca el compromiso que tenemos por mantenernos.

Hemos platicado varias veces sobre qué va a suceder después de que publiquemos el compendio. La respuesta es unánime: seguir con el taller y tratar de que crezca. No importa si a veces sólo somos tres o llegamos a ser los cinco, pero todos queremos seguir escribiendo. Es algo que a todos nos complementa y da un sentido adicional a nuestras vidas.

Lograr esto es lo más importante, mantener viva la llama del amor a la literatura, seguir escribiendo, fomentar en las personas a nuestro alrededor el amor por las letras. Y obvio, terminar con nuestro compendio.

Capítulo 4. Marco conceptual

Nuestra comunidad de práctica tiene características muy particulares en las que más allá de ser enfocarnos a estudiar el conocimiento, se puede decir que somos una comunidad del aprendizaje. Somos adultos con un compromiso mutuo, aprendemos de manera comunitaria en un ambiente propicio que se lleve una Zona de Desarrollo Próximo efectiva.

A continuación, presento algunos de los conceptos que permiten comprender los procesos del grupo, cómo el Aprendizaje y la Gestión del Conocimiento estudiados en la maestría son aplicados en ésta comunidad.

4.1 Activos del conocimiento:

Nuestros activos del conocimiento son los textos que compartimos, las técnicas y procesos que llevamos para realizarlo. Es común que algunas veces hagamos un *cadáver exquisito* como ejercicio de creatividad. Esta práctica es una técnica que se utiliza en muchos talleres, consiste en que un participante toma una hoja escribe una línea y la pasa al compañero contiguo, a continuación, el segundo participante lee la línea, la oculta con un dobléz y escribe otra línea para pasarla a otro compañero, el siguiente sólo puede ver la última línea y trata de seguir el hilo del texto. Así sucesivamente hasta que la hoja de llena. Al final el texto se lee y todos comentan. Esto aplica perfectamente con la siguiente definición:

Son activos de conocimiento las bases de datos o los documentos, pero también las capacidades concretas de cada individuo, o las rutinas, o los procesos necesarios para el cumplimiento de tareas diversas (Canals, 2002, pág. 14).

4.2 Aprendizaje autónomo:

En literatura hay textos de primera intención, los cuales son escritos sin corrección alguna. Es común que, en la práctica, antes de llevar al taller los textos, cada uno corrija sus escritos previamente. Esto permite aprender a autocorregirse. Después, al presentar los en el taller podemos observar qué tanto hemos avanzado por medio de los comentarios que los demás vierten y compararlos con lo que hemos corregido. Esta es una manera de aprendizaje autónomo, cada uno se va autocorrigiendo y aprendiendo poco a poco. Tal como indica Romero Ariza (El aprendizaje experiencial y las nuevas demandas formativas, 2010, pág. 90):

La capacidad de aprender a aprender exige la habilidad para aprovechar todos nuestros sentidos (vista, oído, olfato, tacto, gusto) y nuestra interacción con el medio, para construir conocimiento. Esta habilidad se maximiza si sabemos emplear el potencial de todos los estímulos físicos que recibimos, junto con nuestra inteligencia matemática y lingüística, para aprender.

4.3 Aprendizaje como participación legítima periférica:

Una de las actividades naturales en el taller es corregir los textos. La práctica de esto genera aprendizaje, tal vez no como un experto, pero ayuda a desarrollar la habilidad. Cada participante tiene su propio ritmo. A pesar de que no es obligatorio corregir, y cada participante puede dedicarse sólo a traer textos nuevos, nunca nos ha sucedido esto. La emoción de ver que uno puede corregir un texto es lo que nos motiva, ver cómo avanzamos es inspirador y nos une a la comunidad. El hecho de que alguien asista al taller no significa que sea miembro del mismo, se requiere la participación, la cual es natural en nuestras actividades.

Considerar el aprendizaje como participación legítima periférica significa que el aprendizaje no es simplemente una condición para la membrecía, sino que es en sí mismo una forma en desarrollo, de membrecía. Concebimos las identidades, como relaciones vivenciales a largo plazo entre las personas, sus lugares y su participación en comunidades de práctica (Lave & Wenger, 1991, pág. 13).

4.4 Aprendizaje experiencial:

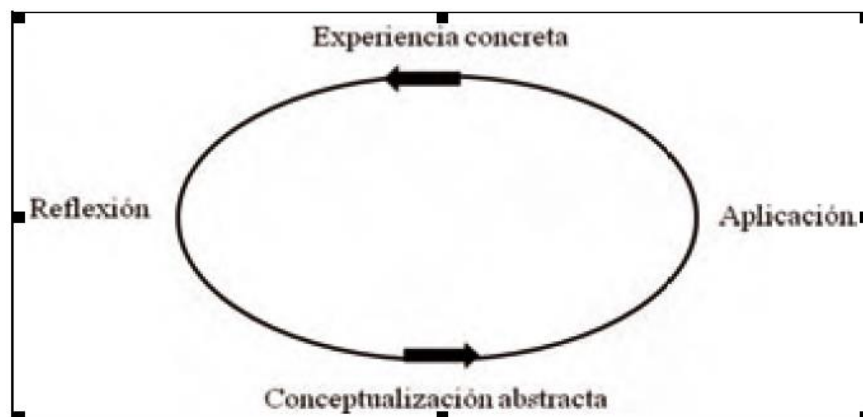
El aprendizaje experiencial es lo más natural en los talleres literarios, no sólo en Té de Papel. Decía mi maestro Rolando de La Mora Blancas (DEP), el escritor se hace a “horas nalga”, escribiendo y corrigiendo. Los talleres son el semillero de donde nacen los escritores por medio de la experiencia de escribir. Las actividades más importantes del taller son escribir y corregir y nosotros lo hacemos en cada sesión y en momentos previos a estas.

Smith (2001) señala que una de los rasgos característicos del aprendizaje experiencial es que involucra al individuo en una interacción directa con aquello que se está estudiando, en lugar de una mera “contemplación” o descripción intelectual. No obstante, este autor enfatiza que no basta la experiencia para asegurar el aprendizaje, sino que éste está íntimamente ligado a un proceso de

reflexión personal, en el que se construye significado a partir de la experiencia vivida (Romero Ariza, 2010, pág. 91).

La construcción de conocimiento a partir de una experiencia concreta se representa como un proceso cíclico, en el que las distintas fases (experiencia concreta, reflexión, conceptualización y aplicación), están interrelacionadas. Esta representación indica también que, el proceso de aprendizaje requiere de la integración de cada una de las fases. De este modo, no basta con una experiencia para provocar conocimiento, sino que para que esto ocurra realmente, es necesario la participación e implicación cognitiva del sujeto, buscando sentido a lo experimentado, relacionándolo con su conocimiento previo y desarrollando estructuras conceptuales que le permitan aplicar el nuevo conocimiento a diversas situaciones (Romero Ariza, 2010, pág. 92).

Ilustración 1. Modelo sobre el aprendizaje experiencial de Dewey



Fuente: (Romero Ariza, 2010, pág. 91).

4.5 Aprendizaje significativo:

En este punto creo que es justo hacer una pregunta, ¿Qué es significativo para el ser humano? De acuerdo a las teorías de Ausubel, esto se genera cuando se relaciona la información previa con la nueva información. Pero ¿y si no se tienen conocimientos previos? En nuestro caso, todos los que hemos participado en el taller hemos leído o somos lectores asiduos. Reconocemos la belleza de la literatura. Si bien no todos sabemos corregir textos al principio, aprendemos a corregir lo que escribimos, es en este proceso de corrección donde se genera el aprendizaje significativo: al comparar los textos de cuando llegamos al taller con los textos nuevos que vamos generando día a día y podemos comparar la calidad literaria que vamos adquiriendo.

De acuerdo con David Ausubel (1976), durante el aprendizaje significativo el aprendiz relaciona de manera sustancial la nueva información con sus conocimientos y experiencias previas. Se requiere disposición del aprendiz para aprender significativamente e intervención del docente en esa dirección. Por otro lado, también importa la forma en que se plantean los materiales de estudio y las experiencias educativas. Si se logra el aprendizaje significativo, se trasciende la repetición memorística de contenidos inconexos y se logra construir significado, dar sentido a lo aprendido, y entender su ámbito de aplicación y relevancia en situaciones académicas y cotidianas (Díaz Barriga, 2012, págs. 3-4).

4.6 Compromiso mutuo:

La participación en el taller es voluntaria, está quien desea estar. Los que vamos lo hacemos por voluntad propia, por la necesidad de mejorar nuestros textos y crecer en la literatura. El compromiso con cada participante es importante, nos une, nos hace crecer y mejora nuestras relaciones. Nos comprometemos con cada uno y la comunidad de práctica en general participando y apoyado en el crecimiento literario de cada uno.

La primera característica de la práctica como fuente de coherencia de una comunidad es el compromiso mutuo de sus integrantes. La práctica no existe en abstracto. Existe porque hay personas que participan en acciones cuyo significado negocian mutuamente. En este sentido, la práctica no reside en libros ni en instrumentos, aunque puede suponer todo tipo de artefactos. No reside en una estructura previa, aunque no se inicia en un vacío histórico [...] La práctica reside en una comunidad de personas y en las relaciones de participación mutua por medio de las cuales pueden hacer lo que hacen (Wenger, 2001, pág. 100).

En consecuencia, la afiliación a una comunidad de práctica es una cuestión de compromiso mutuo. Eso es lo que define a la comunidad. Una comunidad de práctica no es un simple conjunto de personas definido por alguna característica (Wenger, 2001, pág. 100).

4.7 Comunidad de práctica:

A pesar de nuestras diferencias somos una comunidad de práctica. Cada uno con su personalidad alimenta el grupo y le impregna su estilo. El colectivo tiene su personalidad

construida por la de cada uno. Si bien no tenemos un espacio fijo para trabajar, esto no nos limita, sino que nos permite disfrutar de los espacios que casa uno puede ofrecer (las casas o locales de trabajo) por ejemplo. Es una manera de compartir la intimidad de cada uno con los demás y aprender a disfrutar de esta. Un ejemplo muy pequeño pero claro es que los que fumamos respetamos el no fumar cuando hay sesión en la casa de Bonifacia, donde no se puede fumar. Estos pequeños detalles son los que nos permite identificarnos como comunidad de práctica.

Una comunidad de práctica es un juego de relaciones entre personas, actividad, mundo, en un tiempo y en relación con otras comunidades de práctica tangenciales y superpuestas. Una comunidad de práctica es una condición intrínseca para la existencia del conocimiento, ya que provee el soporte interpretativo necesario para darle sentido a su herencia (Lave & Wenger, 1991, pág. 35).

Una comunidad de práctica es un contexto viviente que puede ofrecer a los principiantes acceso a la competencia y que también puede provocar una experiencia personal de compromiso por la que incorporar esa competencia a una identidad de participación. Cuando estas condiciones se cumplen, las comunidades de práctica son un lugar privilegiado para la adquisición del conocimiento (Wenger, 2001, pág. 259).

4.8 Conocimiento:

El conocimiento que construimos es individual y en conjunto al mismo tiempo, todos aprendemos de todos. El ejemplo más claro que veo es cuando Paradise y Bygbi nos enseñaron algunos textos de japoneses y el anime. Ellas son generación millennial y Bonifacia y yo somos generación X, no estamos muy relacionados con la cultura del anime, pero ellas nos han enseñado cosas que no sabíamos. Generamos conocimiento nuevo tratando de asociarlo a lo que nuestra cultura X tiene como antecedentes: los comics.

El conocimiento es el conjunto de expectativas que tiene un agente, la distribución de probabilidades que él asigna a los posibles sucesos que pueden pasar en su entorno. Es decir, la visión que él tiene de cómo son las y cómo se van a comportar (Canals, 2002, pág. 13).

Para Popper todo conocimiento es provisional. Una simple suposición puede ser utilizada y considerada como conocimiento mientras no aparezca un hecho que la contradiga (Canals, 2002, pág. 28).

Para Arrow, nuestro conocimiento es un conjunto de distribuciones de probabilidades que refleja nuestra visión del mundo. Nuestro conocimiento alberga, pues, en cierta manera, la manera en que esperamos que se comporte el mundo que tenemos a nuestro alrededor (Canals, 2002, págs. 28-29).

4.9 Contexto:

Nuestro contexto es Acapulco, la literatura y la búsqueda de espacios literarios para crecer y aprender. La historia de los talleres y el ámbito cultural del puerto nos relacionan y generar sinergia.

El entorno tanto físico como social en el cual nos movemos, el conjunto de circunstancias que nos rodean (Canals, 2002, pág. 17).

4.10 Gestión del conocimiento:

En Té de Papel generamos conocimiento, aprendemos nuevas cosas sobre la literatura. Cada uno utiliza el conocimiento generado de manera independiente y comparte lo que va aprendiendo con los demás por medio de los escritos y comentarios vertidos en cada sesión. Nuestra dinámica es de constante generación y retroalimentación del conocimiento.

La gestión del conocimiento ha surgido como una disciplina cuyo objetivo se centra en generar, compartir y utilizar conocimiento existente en un espacio determinado para contribuir a dar solución a las necesidades de los individuos y el desarrollo de las comunidades. En relación con lo anterior Kalpic y Bernus (2006) explican cómo la implementación de distintos elementos como la organización que aprende, la reingeniería el proceso de negocio, la modelación de proceso de negocios, la administración de la calidad o los movimientos en la inteligencia de negocios, representan el fundamento para que a través de la gestión del conocimiento sea posible la construcción de organizaciones que basan sus capacidades en el conocimiento (Barragán Ocaña, 2009, pág. 68).

De este modo podemos definir la gestión del conocimiento como la habilidad individual o colectiva para generar, difundir, compartir y utilizar tanto el

conocimiento tácito como explícito a partir de la asimilación de la información que se transfiere en forma de conocimiento y se transforma en experiencia de organizaciones o individuos; convirtiéndose así en una herramienta de aprendizaje útil que permite la aplicación del conocimiento para aportar valor dentro de una organización, economía o sociedad (Barragán Ocaña, 2009, pág. 69).

4.11 Niveles de internalización del conocimiento:

A pesar de que todos reconocemos que no existe un maestro en el taller, y eso es una de nuestras características, también reconocemos que cada uno tiene un rol: principiante, competente y experto. En ese sentido, a pesar de que mis compañeras me consideran un experto, yo considero a Bonifacia como la experta y en mi caso sólo me veo como competente. En el taller contamos con dos novatas que están creciendo a principiantes: Paradise y Bygbi.

Tabla 4. Niveles de internalización del conocimiento

Nivel	Tipo	Descripción
1	Novato	Escasamente consciente o no consciente del conocimiento y cómo puede usarse.
2	Principiante	Sabe que el conocimiento existe y donde puede conseguirlo pero no puede razonar con él.
3	Competente	Sabe sobre el conocimiento, puede usarlo y razonar con él dando bases de conocimiento externas como documentos y personas para ayudar.
4	Experto	Sabe del conocimiento, lo retiene en la memoria, entiende donde aplica, y razona con él sin alguna ayuda externa.
5	Maestro	Internaliza el conocimiento completamente, tiene un entendiendo profundo con plena integración dentro de los valores, juicios, y consecuencias del uso de ese conocimiento.

Tabla 3. Una interpretación del modelo de gestión del conocimiento de Wiig-grados de internalización (Dalkir, 2005)

Fuente: (Barragán Ocaña, 2009, pág. 79).

4.12 Participación periférica legítima:

En nuestra comunidad, Paradise y Bygbi son las más noveles. Bonifacia, Luz y yo nos conocemos de hace más de 15 años. Nuestras dos participantes noveles se han ido uniendo a la comunidad poco a poco y adquiriendo compromisos con todos y consigo mismas. Se han portado comprometidamente con la comunidad y están ávidas de aprender,

por lo que se han integrado completamente con nosotros con una participación comprometida y real.

Trata del proceso por el que los nuevos participantes se convierten en parte de una comunidad de práctica. El proceso de convertirse en participante pleno de una práctica sociocultural compromete los propósitos de aprender de una persona y configura el significado del aprendizaje. Este proceso social incluye, de hecho subsume, el aprendizaje de destrezas conocibles (Lave & Wenger, 1991, pág. 1).

Debemos enfatizar que la participación periférica legítima no es en sí una forma educativa, mucho menos una estrategia pedagógica o una técnica de enseñanza. Es un punto de vista analítico sobre el aprendizaje, una manera de entender el aprendizaje (Lave & Wenger, 1991, pág. 7).

4.13 Relaciones mutuas:

A decir de Bonifacia y de Luz, el lazo de unión en el taller soy yo. Por eso me han dejado la coordinación del mismo. Y de cierta manera hay verdad en sus palabras. A todas las conozco y con todas tengo una historia previa de amistad. Pero todas han estado dispuestas a conocer a las demás. Esa apertura es lo que ha permitido que sigamos unidos. A pesar de que Luz se alejó del taller, sigue siendo parte de nuestro grupo de WhatsApp, a pesar de que Jazz está en otra ciudad, a veces se conecta y sigue compartiendo con nosotros. Entonces, creo que seguimos unidos aún a la distancia.

El compromiso mutuo no supone homogeneidad, pero crea relaciones entre las personas. Cuando se mantiene, conecta a los participantes de maneras que pueden llegar a ser más profundas que otras similitudes más abstractas expresadas en función de rasgos personales o categorías sociales. En este sentido, una comunidad de práctica puede convertirse en un núcleo muy firme de relaciones interpersonales (Wenger, 2001, pág. 104).

Como el término «comunidad» suele ser muy positivo, debo insistir en que estas interrelaciones surgen del compromiso con la práctica y no de una imagen idealizada de cómo debe ser una comunidad. En particular, no se presuponen las connotaciones de coexistencia pacífica, apoyo mutuo o lealtad interpersonal, aunque es evidente que se pueden dar en ciertos casos concretos. En

consecuencia, la paz, la felicidad y la armonía no son propiedades necesarias de una comunidad de práctica (Wenger, 2001, pág. 104).

4.14 Repertorio compartido:

El repertorio con el que Té de Papel consta, es intangible, es el conocimiento que cada uno aporta al taller, son las técnicas de creatividad que Bonifacia nos comparte, las técnicas de análisis de textos que vamos desarrollando a partir de la experiencia compartida al corregir. El repertorio se verá tangible cuando presentemos nuestro compendio.

Con el tiempo, la actuación conjunta encaminada a la consecución de una empresa crea recursos para negociar significado [...] Los elementos de un repertorio pueden ser muy heterogéneos. No obtienen su coherencia por sí mismos, como actividades, símbolos o artefactos concretos, sino por pertenecer a la práctica de una comunidad empeñada en una empresa (Wenger, 2001, pág. 110).

El repertorio de una comunidad de práctica incluye rutinas, palabras, instrumentos, maneras de hacer, relatos, gestos, símbolos, géneros, acciones o conceptos que la comunidad ha producido o adoptado en el curso de su existencia y que han pasado a formar parte de su práctica. El repertorio combina aspectos cosificadores y de participación. Incluye el discurso por el que los miembros de la comunidad crean afirmaciones significativas sobre el mundo, además de los estilos por medio de los cuales expresan sus formas de afiliación y su identidad como miembros (Wenger, 2001, pág. 110).

4.15 Zona de Desarrollo Próximo (ZDP):

Desde hace más de 25 años he participado en varios talleres literarios, en cada uno soy aprendiz, en general todos somos aprendices, todos aprendemos de los comentarios de los demás compañeros, de las sugerencias y licencias literarias que nos permean. Así como en Té de Papel, la participación en otros talleres literarios es importante para aprender a escribir con mayor calidad. Si bien es posible poder llevar a cabo las mejoras literarias por medio del estudio autónomo, la participación en los talleres permite acelerar el proceso y tener otros puntos de vista críticos que no podríamos tenerlos en una reflexión personal.

La ZDP se define como la distancia entre el nivel de resolución de una tarea que una persona puede alcanzar actuando independientemente y el nivel que

puede alcanzar con la ayuda de un compañero más competente o experto en esa tarea (Vygotski, 1979). Dicho en términos generales, la ZDP puede definirse como el espacio en que, gracias a la interacción y la ayuda de otros, una persona puede trabajar y resolver un problema o realizar una tarea de una manera y con un nivel que no sería capaz de resolver individualmente (Newman, Griffin y Cole, 1991).

Se acuerdo con la caracterización de Vygotski y sus continuadores, es en la ZDP donde puede producirse la aparición de nuevas maneras de entender y enfrentarse a las tareas y los problemas por parte del participante menos competente, gracias a la ayuda y los recursos ofrecidos por su o sus compañeros más competentes a lo largo de la interacción (Coll, y otros, 1999, págs. 104-105).

Capítulo 5. Resultados

En el periodo académico de 2016 ingresé a la Maestría en Educación y Gestión del Conocimiento (MEGC) no sabía lo que me esperaba, las materias sonaban atractivas y pensaba que tendría más que ver con el cómo aprende las organizaciones. Jamás me imaginé que eso era sólo una parte de la Gestión del Conocimiento (GC).

Desde el inicio de la MEGC, estuve buscando qué proyecto desarrollar, cómo intervenir o sistematizar procesos en la Universidad Loyola. Debido a que unos meses antes había ido a una certificación de Google for Education, tenía a flor de piel la idea de ayudar a resolver los problemas educativos con la tecnología. Aprovechando que la Loyola apoyaba a una comunidad llamada Cacahuatpec, decidí ir a visitar al director de la secundaria del pueblo y ver si podría hacer algo en la comunidad. El profesor accedió, sin embargo, no pude mantenerme constante con las visitas al lugar y un mes después ingresé a trabajar a la ULP, por lo que mis horarios disponibles se redujeron constantemente. De ésta manera decidí abandonar el proyecto.

Aprovechando que estaba trabajando como Coordinador de Educación a Distancia en la Loyola y entre mis funciones estaba organizar la plataforma virtual y capacitar a profesores, así, se me ocurrió la idea de organizar un equipo de trabajo con docentes para sistematizar el proceso de creación de las materias virtuales. Es decir, que los profesores pudieran compartir la experiencia de cómo diseñaban sus materias y materiales didácticos online. Desgraciadamente mi propuesta no tuvo mucho eco y sólo dos catedráticos se comprometieron con el proyecto.

De esa experiencia me surgió la duda de por qué los profesores no participan en las actividades de la universidad, ya que cuando yo era estudiante de la ULP entre 1995 y 2001, los profesores participaban de manera continua a cuanto proyecto se presentaba.

Así es que mi proyecto cambió y decidí trabajar en una comunidad de práctica diferente que me ayudara a comprender qué había sucedido. Entonces decidí comenzar a desarrollar un trabajo para crear una comunidad de profesores, incluso platiqué con el Rector Enrique Pasta para pedir apoyo y crear una sala de profesores para cubrir la necesidad de los docentes. Pensaba que esto podría ayudar a responder a la pregunta de por qué no hay pertenencia de los profesores a la Loyola. Sin embargo, el proyecto no prosperó por la falta de colaboración de los docentes.

A final de año me sentía agobiado y traté de rescatar lo más que pude de la información que había obtenido. Analizando lo que había sucedido, recordé algunos comentarios de los profesores, donde señalaban que el fomento al ignacianismo de la universidad era responsabilidad de la Dirección de Integración Comunitaria (DIC) y que es ahí donde se podría fomentar la pertenencia.

Platiqué con algunos compañeros de la DIC y me di cuenta que son un área muy sólida, algunos de ellos tenían más de 15 años trabajando juntos. En ese tiempo esa área no contaba con un director, pero seguía funcionando de manera ordinaria. Entonces decidí trabajar en la sistematización de los procesos de GC que permiten a la DIC ser un área sólida, con pertenencia y un gran sentido de ignacianismo. Así, la idea era poder identificar cuáles son las mejores prácticas que ellos llevan a cabo y que pudieran servir de modelo para otras áreas.

Todo estaba funcionando bien, tuve varias reuniones de trabajo con los compañeros de la DIC. Sin embargo, un compañero de la maestría que trabajaba en esa dirección les filtró información o comentarios que yo había vertido en las sesiones de maestría. Los comentarios no fueron contextualizados de la manera adecuada y mi proyecto se vino abajo.

Pasé el primer semestre de 2017 en la búsqueda de consolidar un proyecto de intervención, tuve que cambiar varias veces de proyecto. Desde mediados de 2016 era participante de un taller literario, pero jamás había pensado en incluirlo como mi proyecto de maestría.

Había llegado a un punto en que no sabía qué hacer. Entonces, como acto de serendipia, platiqué con Bonifacia, quien estaba en una situación parecida a la mía, pero a nivel doctoral.

Bonifacia me hizo la gran pregunta, ¿por qué no metes el taller como tu proyecto de intervención o de sistematización? ¡Eureka! En un abrir y cerrar de ojos todo lo que estaba haciendo en la maestría cobró sentido.

Tenía una comunidad de práctica, un grupo de personas con un fin común que aprendíamos cosas nuevas y generábamos conocimiento en cada sesión. La gran ventana de oportunidad fue al descubrir que estábamos trabajando sin una dinámica clara y rompíamos el esquema tradicional: un taller sin maestro. Aquí es donde se tornó interesante

pues me surgieron las preguntas ¿Qué sucedería si logramos sistematizar lo que hacemos?
¿Podría esto llegar a ser un modelo de taller literario?

Antes de continuar, es necesario contextualizar cómo fue que surgió el taller. Desde 2014 tres compañeros del taller tuvimos pláticas al respecto de la necesidad de seguir escribiendo y más aun corrigiendo, siguiendo las enseñanzas del maestro: el escritor se hace a “horas nalga”, escribiendo y corrigiendo.

En ese periodo, las actividades de cada uno nos imposibilitaban reunirnos en un horario en común. Además, no nos sentimos en confianza de participar en otros talleres promovidos o patrocinados por el gobierno municipal o estatal debido a que consideramos que lo que uno escribe es íntimo y para compartirlo se requiere cierto nivel de confianza en los compañeros.

En 2015 seguimos con la idea de rearmar un taller literario y es hasta mediados de 2016 cuando iniciamos el taller en un espacio proporcionado por una compañera: un restaurante con un amplio jardín donde además se llevan a cabo presentaciones de libros, tocaditas de jazz y algunos eventos culturales.

En agosto de 2016, 5 integrantes fundamos el taller: Bonifacia, Luz, Bygbi, Jazz y yo. En mayo de 2017 se unió Paradise.

Con el cierre del año 2017, abrimos fuego a los brindis, expusimos nuestras expectativas sobre el taller, abrimos nuestro corazón, reímos, lloramos, hicimos planes para el futuro: bautizamos el taller como Té de Papel. Reflexionamos sobre el pasado y hasta dónde hemos llegado, cuánto hemos avanzado cada uno en lo personal. Al final acordamos volvernos a ver en la segunda semana de 2018.

El bautizo fue lo más simbólico que nos ha sucedido, le dimos nombre a nuestro trabajo o como diría Luz, nombramos a nuestra pandilla. Este es el inicio de la historia que estamos entretejiendo. Después de unas merecidas vacaciones decembrinas iniciamos con toda la fuerza y vigor los trabajos de 2018.

En enero de 2018, la primera sesión fue desastrosa, tuvimos una confrontación entre dos compañeras. Sucedió lo impensable, Luz decidió dejar el taller y con esto, el espacio en su restaurante donde habíamos encontrado nuestra guarida.

Fue un impacto para todos y nos causó mucho dolor, pero decidimos respetar su decisión. En la siguiente semana, decidí ver a todas las compañeras de manera individual, preguntar a cada una qué había sucedido, qué opinión tenían de esto y saber si teníamos oportunidad de arreglarlo. No queríamos que Luz se fuera.

Desgraciadamente Luz no quiso regresar, tenía otras actividades, lo cual nos causó mucho dolor a todos. Nos sentimos desmembrados, cojos. A pesar de todo, decidimos que no íbamos a sacar a Luz del grupo de WhatsApp y tampoco ella ha decidido salir. Al contrario, aún existe la esperanza de que regrese.

Con todo y el luto a flor de piel, decidimos seguir trabajando, el show debe continuar. Y como un renacimiento de las cenizas, nos alzamos y seguimos. La segunda sesión del año 2018 fue renacentista, volvimos a recobrar las fuerzas y reestructuramos nuestra forma de trabajo, nos pusimos retos, coordinamos agendas. Decidimos hacer modificaciones a nuestras actividades y calendarizar las sesiones, ya que Bonifacia tiene que entregar tesis de su doctorado, yo tengo que entregar tesis de maestría y Paradise tiene que entregar tesis de licenciatura. Por su parte, Jazz está haciendo investigación de su maestría en Querétaro en un área relacionada con la cultura y los multimedios. A todos se nos hizo curioso y jocoso el hecho de tener tres tesistas en el taller, uno de cada nivel académico y más aún, una investigadora.

Nos pusimos retos y volvimos más sensibles al dolor. Ahora cada uno se está arriesgando más. En palabras de Bonifacia, ahora más estimulante, ordenado y armónico. Creo que tiene que ver que las tensiones bajaron.

En la actualidad reconocemos que el taller es muy importante para nuestras vidas, por lo cual me permito exponer la respuesta de cada una a la siguiente pregunta: ¿en qué te ha ayuda el taller en tu vida?

Bonifacia, nuestra experta en creatividad tuvo una respuesta corta pero relacionada a su área “En detonar una actividad que canaliza mi creatividad, me encanta y divierte” (Ver Anexo 1. Notas de campo).

Paradise, como millennial que acostumbra postergar, me dio la sorpresa “Me ha ayudado en organizar mis tiempos e ideas con respecto a la creatividad” (Ver Anexo 1. Notas de campo).

Pero la respuesta que me llamó más la atención por su introspección y apertura fue la de Bygbi:

Me ha ayudado a quitarme la vergüenza a la hora de expresarme, conocerme de una manera en que lo disfruto, me ha permitido escuchar otras voces que tal vez sin el taller no hubiera conocido. No sólo me ha enriquecido en mi forma de escribir sino también en temas culturales, emocionales, introspectivos y otros más. El taller me ha servido para más cosas que sólo escribir (Ver Anexo 1. Notas de campo).

Es decir, el taller no sólo es nuestra guarida donde podemos expresar lo que sentimos sin temor al rechazo o la crítica, sino que es un espacio que nos permite reflexionar y cambiar nuestra forma de ver la vida (Ver Anexo 1. Notas de campo).

5.1 Resultados del plan de acción

En estos dos años de trabajo en el taller, una de nuestras compañeras decidió salir de una manera abrupta y por una confrontación con otra participante. Si bien esto podría interpretarse que no tenemos una comunidad de práctica sino que sólo somos un grupo de personas con intereses afines, este hecho marco un reinicio en las actividades y nos consolidó.

A partir de la salida de Luz, hicimos varias reflexiones sobre el sentido de pertenecer al taller. Nos cuestionamos los motivos por lo que ella decidió irse, pero no pudimos identificar a ciencia cierta las razones más allá de la diferencia de criterios con otra compañera. Aprendimos que en toda comunidad hay diferencias que debemos aprender a aceptar o sobrellevar, pero lo más importantes es comunicarnos para mantener la armonía.

Asimismo, hicimos una evaluación de los objetivos que habíamos cumplido y cuáles nos faltaba lograr, por lo que replanteamos nuestro esquema de trabajo. Rearmamos nuestra dinámica y decidimos que las sesiones estructuradas en tres partes, tal como se indicaron en el plan de acción no nos satisfacen.

Nos gusta más la libertad y que la sesión se construya de acuerdo a las necesidades del grupo. Si bien, mantenemos una organización muy simple de las sesiones: como siempre, iniciamos con una breve charla de amigos; después, si alguien trae algo que

compartir (que no sean sus obras) puede hacerlo; posteriormente leemos los trabajos y corregimos; y al final terminamos con una charla de amigos.

Aunque no todos hemos logrado escribir un texto a la semana, Bonifacia ha mantenido su ritmo de escritura, Paradise escribe casi a diario o continúa sus historias con frecuencia, Bygbi escribe poco pero más que al inicio y en mi caso, me mantengo escribiendo al menos un par de versos a la semana. Esto se ha visto influenciado en parte a las actividades de tesis que casi todos tenemos.

A pesar de la irregularidad en nuestro compromiso por escribir diario, todos tenemos material suficiente para llenar las 15 cuartillas que acordamos para el compendio. El cual se ha postergado pero sigue en pie la fecha del 16 de junio de 2018 para presentar lo que queremos publicar e iniciar con la edición. Algunos ejemplos de los textos que aún estamos trabajando, pero consideramos que pueden ser parte de la publicación se pueden encontrar en los anexos.

En el Anexo 1. Texto de Bygbi, se puede apreciar que ella ha llevado a cabo sus propias correcciones, tal como se planteó en los objetivos de la Lógica de Intervención. El texto fue elaborado casi de primera intención, pues ella nos comentó que hizo sólo un par de ajustes al original.

En el Anexo 2. Texto de Paradise cuando ingresó al taller, y Anexo 3. Texto de Paradise en la actualidad, es posible identificar cómo ha mejorado su calidad literaria. Por otro lado ella ha estado experimentando con la poética, como género literario, cuando sólo escribía narrativa. Ella ha logrado cumplir con uno de los objetivos del plan de acción y la lógica de intervención: experimentar con otros géneros literarios.

El Anexo 4. Texto de Bonifacia, ella sigue experimentando con su estilo a manera de narración, trata de pulirlo. Nuestra compañera es la de mayor experiencia, se nota es el estilo de su narrativa.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de todos por darnos tiempo para escribir y mantenernos constantes, no pudimos cumplir con el objetivo de participar en concursos literarios. Pero, hablando en voz de todos, ya no tenemos miedo por concursar, sólo que ahora lo preferimos hacer con más calma. Primero vamos a terminar el compendio y nuestras actividades académicas y posteriormente preparar nuestros textos para un concurso.

En general, consideramos que publicar nuestro compendio nos dará la seguridad que necesitábamos y la valentía para concursar. Queremos practicar nuestra interpretación literaria al momento de leer para poder presentar el libro en un evento pequeño que organizaremos en un par de meses. Al respecto es importante señalar que Bonifacia nos orienta en cómo leer y dar la intención lectora. Ahora, al momento de compartir los textos en el taller, practicamos nuestra dicción y la forma en que interpretamos nuestras obras para dar énfasis adecuado a las palabras o frases necesarias.

Capítulo 6. Conclusiones

A continuación presento algunas conclusiones partir de la contextualización, el diagnóstico, las actividades realizadas del plan de acción y los resultados obtenidos.

6.1 Reflexiones teóricas sobre nuestra práctica

Las primeras veces que nos reunimos, no teníamos una definición clara de cómo llevaríamos los trabajos del taller, ya que no contamos con un maestro o tutor. Con el tiempo y la inclusión del taller dentro de mi Trabajo de Obtención de Grado (TOG) para ésta maestría, comenzamos a analizar y reflexionar sobre los objetivos del taller y las actividades didácticas que nos servirían para lograrlo.

En este punto, los compañeros que teníamos mayor experiencia en talleres literarios narramos y compartimos con los demás nuestras experiencias previas tratando de contextualizar a los demás en la importancia de contar con una estructura base, más allá del sólo hecho de tallerear. Tratamos de definir un marco global común para dar sentido a nuestro actuar, tal como lo señalan Coll, y otros (El constructivismo en el aula, 1999, pág. 109) “el participante más competente define un marco global en el que las actuaciones del participante menos competente se insertan y toman significado”.

En las sesiones, tratamos de que haya espacio para que todos podamos leer. En cada lectura todos comentamos, opinamos y damos un punto de vista personal, técnico o emocional sobre el texto. Los más veteranos tratamos de orientar nuestros comentarios a puntos más técnicos, tales como los gramaticales, semánticos, lexicológicos, sintácticos o de redacción, entre otros. Esto no significa que los compañeros más noveles no aporten, al contrario, sus aportaciones frescas, actuales y con estilo joven nos permite (a los más veteranos) actualizarnos y experimentar estilos más modernos.

Esto nos sitúa en un plano diferente a otros talleres en el puerto, también comentado por Lave & Wenger por (Aprendizaje situado. Participación periférica legítima, 1991, pág. 15) “hay {57} otros puntos de inflexión también, donde ciertos aprendices, que todavía no son maestros, son veteranos relativos con respecto a los recién llegados”. Esto es debido que todos somos aprendices y no maestros, todos aprendemos de todos. Desarrollamos nuevas habilidades que no sabíamos que podríamos lograr. Es decir, “las relaciones sociales de los aprendices dentro de una comunidad cambian en función de su directa

inserción en las actividades; en el proceso, se desarrollan su comprensión y sus destrezas conocibles” (Lave & Wenger, 1991, pág. 33).

Somos, como diría Luz, una pandilla que está escribiendo una historia. A pesar de que cada uno tiene sus propios textos, todos anhelamos terminar nuestra compilación y con mucha constancia trabajamos colaborativamente en un objetivo. Es decir, este tipo de agrupación se caracteriza por no existir división de la labor o tarea, sino que los participantes trabajan en conjunto para dar respuesta a la tarea desde su nivel de experticia (Cabrera, 2014, pág. 16).

Haber generado un marco global para dar sentido a lo que hacemos, nos ha permitido generar una comunidad de práctica con los cuatro miembros presenciales activos y con Jazz, nuestro miembro virtual que, en contadas ocasiones nos ha seguido acompañando, pero se mantiene activa en el grupo de WhatsApp.

Considero que somos una comunidad de práctica que después de los sinsabores del fin de año seguimos adelante y nos vamos solidificando. Tenemos un objetivo, el taller es parte del sentido de nuestras vidas. Tal como lo ha señalado Etienne Wenger parafraseada por Giraldo & Atehortúa (Comunidades de práctica, una estrategia para la democratización del conocimiento en las organizaciones, una reflexión, 2010, pág. 145):

Desde el enfoque de Wenger, la organización no es una pirámide que se mueve por relaciones de autoridad y de obediencia; todos saben que en las organizaciones la mayoría de los individuos no hacen lo que se les ordena hacer, por el contrario, ellos hacen lo que sus jefes hacen. Por lo tanto, los motores de la acción de las personas que conforman la organización no están en la obediencia, sino en el significado, es decir, en el sentido que los individuos le otorgan a lo que hacen. Consecuente con lo anterior, el sentido dentro de la CoP [Comunidad de Práctica] es una construcción colectiva de los otros significados.

Ante este paradigma, me surgió la duda, además de las cuestiones técnicas literarias, ¿en qué ha ayudado a cada uno el taller en su vida?

Té de Papel, nuestro taller, es la fragua de Vulcano donde aprendemos los oficios y la manipulación del ardor de la palabra, donde aprendemos que cada uno tiene su propia verdad y que todos podemos ejercer la palabra con conciencia y respeto a los demás,

buscando el bien de nuestra comunidad. Tal como comentan Giraldo & Atehortúa (Comunidades de práctica, una estrategia para la democratización del conocimiento en las organizaciones, una reflexión, 2010, pág. 45) “Las comunidades de práctica deben propiciar la democratización del conocimiento, como una esfera que permite que sus participantes compartan y construyan conocimiento desde sus propias motivaciones intereses y libertades, siempre en la búsqueda del bien común”.

Dentro de las teorías de Gestión del Conocimiento (GC), Wenger (Comunidades de práctica: Aprendizaje, significado e identidad, 2001) cuatro elementos clave que conforman el aprendizaje por medio de la participación social: el significado, la práctica, la comunidad y la identidad.

El significado tiene que ver en cómo tomamos lo que aprendemos para experimentarlo en nuestras vidas y encontrar significado al conocimiento.

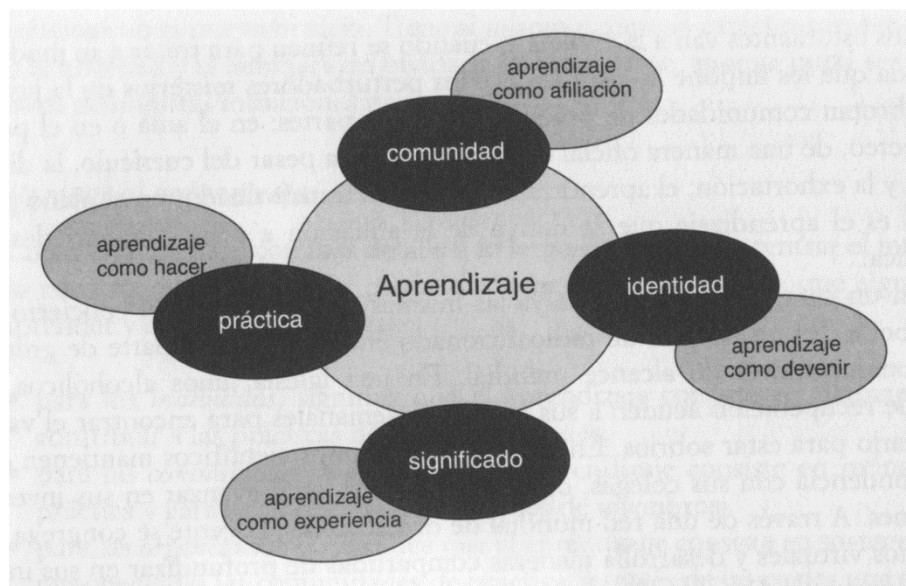
La práctica tiene que ver con el marco de referencia y las perspectivas compartidas que nos ayudan a tener un compromiso común.

La comunidad es el espacio, el grupo, las personas con las que nos rodeamos y somos incluidos como un todo, es el lugar y momento determinados que define lo valioso de nuestra participación y reconocemos la de los demás. Generamos pertenencia por convicción y no por obligación.

La identidad está relacionada a cómo creamos historias personales en un contexto de comunidad, de grupo social y en conjunto nos generan pertenencia sin dejar de ser nosotros mismos.

Wenger lo ejemplifica el siguiente modelo denominado Componentes de una teoría social del aprendizaje: Inventario inicial.

Ilustración 2. Componentes de una teoría social del aprendizaje: inventario inicial



Fuente: (Wenger, 2001, pág. 23)

He de comentar con mucha alegría que los roles jamás han sido explicitados, pero cada uno ha adoptado de manera natural un rol.

Para iniciar y sin ningún afán de egocentrismo, sino como un comentario jocoso, debo reconocer que, a mi parecer, la mejor definición de mi rol en el taller la ha dado Bygbi:

La dinámica en un principio fue más protocolaria y formal, una vez que empezamos a leernos y a tener más confianza, empezó a ser más una reunión familiar. Diría que todos ocupamos un rol. Diría que Omar es la mamá (correteándonos a todos para ver si ya teníamos los escritos y asegurándose que participáramos). En sí, la dinámica fue cambiando. Así como mi forma de escribir a evolucionando, también el taller (Ver Anexo 1. Notas de campo).

En este sentido, debo reconocer que me apoyo mucho en Bonifacia, a quien admiro y le tengo respeto por su conocimiento en el área de la creatividad y en el tallero. Aunque las demás compañeras no lo saben, es con ella con quien me relaciono más, por amistad de años y por la admiración que le tengo. Aunque no lo he expresado abiertamente, siempre he pensado que es nuestra líder. La más sensata y con más experiencia literaria. El respeto

que tengo por ella a veces me hace acallar mis comentarios, una mirada suya pueda pausarme el alma y cerrar mis labios para algún comentario impropio.

Bonifacia es, por decirlo de una manera, la mano que mece la cuna. Es ella quien me incentiva a pensar en formar nuevas de dinamizar al grupo para reforzar la significación del taller y proporcionar recursos que puedan hacernos sentido en la vida. Esto se puede identificar en con lo que indica Wenger (Comunidades de práctica: Aprendizaje, significado e identidad, 2001, pág. 27):

Lo que sí parece prometedor son las maneras inventivas de hacer que los estudiantes participen en prácticas significativas, de proporcionar acceso a recursos que refuercen su participación, de ampliar sus horizontes para que se puedan situar en trayectorias de aprendizaje con las que se puedan identificar y de hacer que participen en acciones, discusiones y reflexiones que influyan en las comunidades que valoran.

Bygbi es como un dulce de tamarindo con chile, de esos que preparamos en Guerrero, puede ser ácida o picante por fuera, pero por dentro su textura es rica, es plástica, se amalgama a los sabores que le pongas. Ella se mezcla con facilidad, se adapta. A veces interactúa como la abogada del diablo, defiende a capa y espada las opiniones de Paradise, aún no sé bien por qué, ya sea que las dos son millennial, o porque son amigas de hace más de 4 años.

Su participación es muy importante pues razona lo que se expone en el taller, es una lectora de literatura extranjera que nos abre panoramas nuevos, autores desconocidos a muchos de nosotros y aporta una visión fresca.

Jazz es alguien a quien todos admiramos, ella se encuentra en otro estado de la República Mexicana estudiando, pero de vez en vez se conecta e interactuamos con ella. Todos admiramos sus relatos costumbristas, la narrativa simple y llana que tiene es asombrosa, me recuerda mucho a Juan Rulfo.

Paradise en éste momento es mi pareja sentimental, por lo que platicamos muchos sobre mi TOG, sobre lo que pasa en el taller. Con ella trabajo los textos particularmente. Tiene muchas inquietudes por escribir, experimenta con nuevos estilos y formas, pero aún no encuentra su identidad literaria, sigue en la búsqueda. Su estilo es muy fresco, su búsqueda la lleva desde textos complejos hasta cosas muy sencillas. Su participación nos

alegra mucho, es muy fresca, juvenil y sus historias se relacionan con experiencias vividas, por lo que es fácil que lleguen al alma.

Todos tenemos formas diferentes de interactuar en Té de Papel, cada uno desde su trinchera trabaja a fondo y con sus propias capacidades para dar forma a esta comunidad de práctica. Cada uno aporta su propia cosmovisión que al final se refleja en el taller mismo.

Todos reconocemos la participación y el valor de cada miembro. Tratamos de dominar nuestros egos para el bien común. Los egos se desvanecen en la *consapevolenza* común. Encontrar una paz espiritual común. Como menciona Senge (La quinta disciplina, pág. 20):

El dominio personal es la disciplina que permite aclarar y ahondar continuamente nuestra visión personal, concentrar las energías, desarrollar paciencia y ver la realidad objetivamente. En cuanto tal, es una piedra angular de la organización inteligente, un cimiento espiritual. El afán y la capacidad de aprender de una organización no pueden ser mayores que las de sus miembros.

Té de Papel, más allá de ser taller literario, es una comunidad, no sólo de práctica, de gestión del conocimiento o de aprendizaje. Somos una pandilla que se fortalece por la participación de cada uno de sus miembros. Experimentamos nuevas formas de aprender y compartir el conocimiento, de acuerdo a un contexto común de talleres. Somos un taller diferente, tal vez no innovamos y no somos los únicos autodeterminados, independientes y autosustentables; sin embargo, lo estamos haciendo por nuestra cuenta en Acapulco, un lugar donde la cultura está siendo aplastada por las condiciones socioeconómicas y políticas actuales.

Somos, en conclusión, una comunidad de práctica sólida con objetivos en común que ha logrado consolidarse en dos años, con la intención de crecer como personas y como grupo, que desea seguir escribiendo, pero no con la idea de llegar a ser grandes escritores, sino por el placer de escribir y, si en ese tiempo podemos formarnos como literatos, entonces lograríamos más de lo que, en este momento, planeamos en el taller.

6.2 Pautas para la creación de un taller literario independiente, autosustentable y autodeterminado

Con la experiencia obtenida en la creación del taller, el proceso de intervención y los resultados obtenidos presento algunas pautas o recomendaciones para la creación y dinamización de un taller literario con características similares a las nuestras.

1. Selección de los miembros. Es importante que los miembros se conozcan previamente, el tener relaciones previas facilita la intimidad de escribir en conjunto. Cada grupo puede definir sus propias reglas de selección de miembros, pero la opción que nos ha funcionado es dialogar y decidirlo por unanimidad.
2. Lugar de trabajo. Si bien la mejor opción es contar con un local fijo, es posible trabajar en una cafetería. Sin embargo es importante contar con un espacio tranquilo y con una mesa.
3. Participación de los miembros. Es importante que todos los miembros participen, no sólo comentando los trabajos de los demás, sino escribiendo. La experiencia de escribir y compartir los escritos permite a los demás miembros mejorar su calidad literaria, además de aprender de los demás.
4. Comunicación. Mantener una comunicación constante con todos los miembros de la comunidad de práctica por un medio digital como WhatsApp o algún sistema de comunicación instantánea, facilita el que todos estén enterados de las actividades de las sesiones próximas y los planes de trabajo.
5. Herramientas digitales de colaboración. Utilizar un medio de colaboración para compartir los archivos de los textos que se van a trabajar en las sesiones puede ayudar a facilitar que todos lean los trabajos previamente y así, aprovechar más el tiempo de las sesiones. Sin embargo esto no es indispensable, sólo es un apoyo para maximizar el tiempo de cada sesión.
6. Economía. La cooperación económica de todos permite que se adquiera un compromiso mayor, además de distribuir la carga de los gastos de manera equitativa. Se puede colaborar en especie o con dinero, pero las reglas deben ser claras desde el inicio.
7. Objetivos. Es de suma importancia que todos los miembros tengan claros cuál es el objetivo del taller para que no haya dudas y no se pierda el sentido de las actividades.
8. Actividades. Cada taller necesita determinar cuáles son sus actividades, definir fechas y tiempos en un calendario compartido permite que todos estén en la misma sintonía con los compromisos adquiridos.

Bibliografía

- Barragán Ocaña, A. (2009). Aproximación a una taxonomía de modelos de gestión del conocimiento. *Intangible Capital*, 5(1), 65-101.
- Cabrera, E. (2014). *La colaboración en el aula más que uno más uno*. México: NEISA.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2016). *Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal 2017*. México: Diario Oficial de la Federación.
- Canals, A. (2002). *Gestión del conocimiento*. Barcelona: Gestión 2000.com.
- Coll, Martín, Miras, Onrubia, Solé, & Zabala. (1999). *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Graó.
- CONEVAL. (16 de Enero de 2018). *Pobreza municipal 2010-2015*. Obtenido de Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipal.aspx>
- Díaz Barriga, F. (15 de Marzo de 2012). *Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo*. Obtenido de Revista Electrónica de Investigación Educativa: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>
- Giraldo, L., & Atehortúa, L. (Enero-Junio de 2010). Comunidades de práctica, una estrategia para la democratización del conocimiento en las organizaciones, una reflexión. *Revista Ingenierías*, 9(16), 141-150.
- Gobierno de la República Mexicana. (2018). *Sistema de Información Cultural México*. Recuperado el 24 de Marzo de 2018, de Casas y centros culturales en Guerrero: https://sic.cultura.gob.mx/lista.php?table=centro_cultural&disciplina=&estado_id=12
- Hernández, G. (08 de 05 de 2018). *Tallerear*. Obtenido de Gloria Hernández, escritora guatemalteca: <http://hernandezgloria.com/tallerear/>
- INEA. (15 de Marzo de 2015). *Dirección de Prospectiva y Evaluación*. Recuperado el 20 de Agosto de 2017, de Población de 15 años o más en Rezago Educativo por Municipio, Encuesta Intercensal 2015: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/151525/rez_ei15_mpio_12.pdf

- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. Recuperado el 23 de Marzo de 2018, de INEGI: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/gro/poblacion/default.aspx?tema=me&e=12>
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Aprendizaje situado. Participación periférica legítima*. New York: Cambridge University Press.
- Muñoz Cano, Ó. R. (12 de Julio de 2013). Reflexionan sobre la necesidad de conservar los encuentros literarios independientes. *El Sur*, pág. 31.
- Romero Ariza, M. (2010). El aprendizaje experiencial y las nuevas demandas formativas. *Revista de Antropología Experimental*(10), 89-102.
- Senge, P. (s.f.). *La quinta disciplina*. Granica.
- SEP. (Septiembre de 2017). *Estadística del sistema educativo Guerrero ciclo escolar 2016-2017*. Recuperado el 10 de Enero de 2018, de Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa: http://www.sniesep.gob.mx/descargas/estadistica_e_indicadores/estadistica_e_indicadores_educativos_12GRO.pdf
- Valadez Luviano, R. (12 de Febrero de 2018). *Reducen más de 50% el presupuesto para la cultura en Guerrero, por segundo año*. Recuperado el 25 de Febrero de 2018, de La Jornada Guerrero: <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/index.php/entretenimiento/cultura/item/1685-reducen-mas-de-50-el-presupuesto-para-la-cultura-en-guerrero-por-segundo-ano>
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.

Anexos

Los anexos incluyen información de algunas notas de campo obtenidas entre 2016 y 2018. Asimismo se anexan algunos ejemplos de los textos escritos por los compañeros en el taller literario, los cuales fueron seleccionados por ellos para este trabajo.

Anexo 1. Notas de campo

Extracto de algunas observaciones sobre mis compañeros de la comunidad de práctica obtenidas de enero a noviembre de 2017.

He estado observando a mis compañeras, a algunas las conozco de varios años atrás.

Conozco a Bonifacia desde hace más de 15 años. Hemos trabajado en varios talleres. Es Licenciada en Comunicación, cuenta con maestría en Educación. Estudia un doctorado. Siempre es cordial en la forma de expresarse, sus comentarios son suaves pero directos. Tiene mucho conocimiento en el estilo literario, la gramática y la ortografía. Nos apoya constantemente con estos temas. Me gusta mucho cuando nos explica algunos usos gramaticales. Ella se explica muy claramente y todos la escuchamos cuando habla. He percibido que Bygbi y Paradise ponen mucha atención a lo que ella dice.

A Luz la conozco desde hace más de 10 años, estuvimos juntos en dos talleres literarios. Es una persona encantadora, muy alegre, maternal y siempre positiva. Nos presta su local para que podamos trabajar. Adoro su trabajo, es inspirador. Apoya a las personas y les impulsa a seguir con su espíritu artístico. Tiene textos a manera de ensayo y narraciones que son muy divertidas.

Jazz es una chica muy agradable, ha estado en el taller desde que lo fundamos. Me gustan mucho sus cuentos, tiene un estilo costumbrista. Tiene una forma muy peculiar de hacer comentarios, a veces parece muy ruda, pero no es eso, sino que es muy directa, pero la forma a veces me llama la atención. Esto no es que sea malo, al contrario me hace sentir que debo ponerle más atención. Me gusta su forma de decir las cosas. Se lleva bien con todos, es muy amable y cariñosa. A todos nos encanta su estilo de escribir.

Bygbi es una chica joven de alrededor de 25 años, a veces le gusta llevar la contrario, pero a modo de juego. Es una gran lectora y le gusta conocer de todo. Cuando la conocí fue muy curioso. Ella me comenta que le preguntó a Alex el bibliotecario sobre un libro de corrección de estilo literario, en ese momento yo pasaba por ahí y él le dijo ahí va

el libro. Ella se acercó a mí, comenzamos a platicar y le comenté que teníamos un taller. Esto sucedió a finales de junio de 2016. El 2 de julio de 2016 ella se integró oficialmente al taller. A veces falta al taller, le cuesta un poco de trabajo organizar sus actividades pero cuando lleva trabajo se notan los cambios. Creo que tiene potencial para escribir.

Paradise ingresó al taller en mayo de 2017. Es la más joven del taller. Tenemos una relación sentimental. Le gusta el anime y la cultura japonesa, sabe muchas cosas al respecto. Ella experimenta con varios estilos literarios, aún no se encuentra. Es muy dinámica y alegre. Me ha comentado que le impone y causa mucho respeto los comentarios de Bonifacia pues siente mucha admiración por ella.

Observaciones sobre cómo elegir participantes nuevos

09/06/2016.

Bonifacia, Luz y yo platicamos sobre a quiénes podríamos invitar que estén interesados en participar en el taller. Salieron nombre como Blanca Athié, Silvia Landa, Norma de Anda, Javier Reyes, Miguel García. No llegamos a acuerdos y no todos nos conocemos.

28/06/2016.

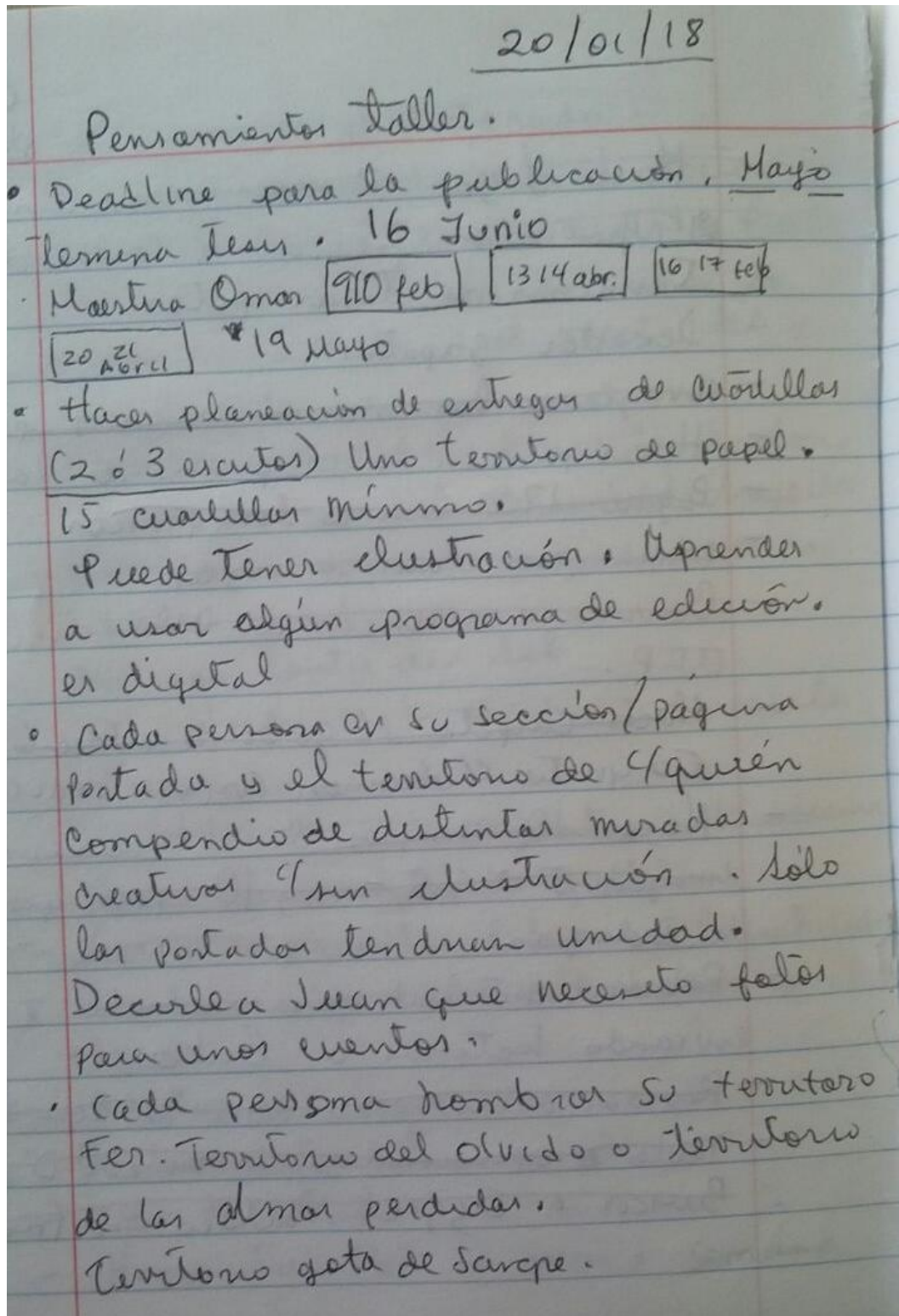
Platicamos sobre las personas que podrían asistir al taller, invitamos sólo a Blanca, pero ella no ha asistido. Javier está fuera del país y pensamos que podría conectarse de manera virtual, pero sólo quedó en propuesta. Les presenté la propuesta de invitar a Bygbi y aceptaron.

20/06/2016.

Aún no definimos las reglas de cómo seleccionar a los participantes que vamos a invitar al taller, pero al menos sabemos que vamos a hacer una propuesta ante todos los compañeros y por votación elegiremos si permitimos la entrada de alguien nuevo.

Luz ha expresado algo sumamente importante, estar en el taller es compartir parte de nuestra intimidad, por lo que no desea que abramos la puerta al taller de manera pública, pues podríamos tener asistentes que anden en la grilla cultural y no es de su interés contar con compañeros así. En ese sentido, todos concordamos. Mejor votamos antes.

Notas de la reunión inicial de 2018 donde expusimos las nuevas formas de trabajo y cómo sería la publicación



Comentarios de los compañeros sobre su visión del taller

01/04/2018

Platiqué con Paradise sobre por qué le gusta el taller, cómo se siente en él y qué expectativas tiene.

Omar: ¿Qué opinas del taller?

Paradise: Me encanta estar en el taller. Para mí es un espacio donde puedo convivir y expresarme con personas maravillosas a las cuales he comenzado a tener cariño.

Al ser independiente de una institución, no tenemos que apegarnos como al “plan de estos directivos dueños del taller”. Tampoco se paga una cuota por decir que pertenecemos a ese club (que luego te lo venden de esa forma, por así decirlo). Los mismos integrantes somos los que nos ponemos las metas y límites en gastos, materiales y otras cosas necesarias.

Tenemos la oportunidad de elegir lo que consideramos lo mejor para todos y el taller. Jajaja creo que lo digo en experiencia como cuando estaba en el club estatal de ajedrez. Aparte de que pagaba una “cuota no obligatoria” no podíamos decidir los miembros que era mejor para el club.

No existe una demanda externa o exigencia. Hay talleres en los que a fuerzas tienes que aportar algo para poder seguir como miembro, aquí en Té de papel tenemos la libertad de presentar o no algo y retroalimentar lo que nosotros consideramos útil y nos adaptamos a los tiempos y situaciones de los otros. Siento que hay empatía también por el hecho de no vernos obligados a entregar algo para demostrar porque nos interesa estar ahí.

Omar: ¿Te ha ayudado estar en el taller?

Paradise: Me ayudado tanto emocionalmente como profesionalmente.

Omar: ¿Cómo ves el taller antes y después de la intervención de la maestría?

Paradise: Lo veo como algo que ha evolucionado con ayuda de todos los miembros, es como un bebe que hemos alimentado y educado jaja.

08/04/2018

Hice algunas preguntas a Bonifacia sobre cómo ve el taller y esto fue lo que sucedió.

Omar: ¿En qué te ha ayudado el taller en tu vida?

Bonifacia: En detonar una actividad que canaliza mi creatividad, me encanta y divierte.

Omar: ¿Cómo ves la dinámica del taller?

Bonifacia: Me gusta la dinámica de las últimas veces. Me parece más participativa, dialógica. Enriquecedora y motivante.

Omar: ¿Qué es lo que has aprendido en este tiempo que llevamos el taller?

Bonifacia: A correr riesgos. A autorregular mis predisposiciones a temas.

Omar: ¿Cómo ves el taller antes de que comenzáramos a meterlo en el proyecto de maestría y después?

Bonifacia: Ahora más estimulante, ordenado y armónico. Creo que tiene que ver que las tensiones bajaron.

Omar: ¿Cómo te sientes con la pandilla, es decir, cómo nos ves?

Bonifacia: A nosotros integrados, entusiasmados y estimulados. Con planes por seguir. Con proyectos.

08/05/2018

Pude platicar con Bygbi para saber qué opina de lo que hacemos en el taller.

Omar: ¿Cómo describirías tallerear?

Bygbi: Como un proceso introspectivo.

Omar: ¿En qué te ha ayudado el taller en tu vida?

Bygbi: Me ha ayudado a quitarme la vergüenza a la hora de expresarme, conocerme de una manera en que lo disfruto, me ha permitido escuchar otras voces que tal vez sin el taller no hubiera conocido. No solo me ha enriquecido en mi forma de escribir sino también en temas culturales, emocionales, introspectivos y otros más. El taller me ha servido para más cosas que solo escribir.

Omar: ¿Cómo ves la dinámica del taller?

Bygbi: La dinámica en un principio fue más protocolaria y formal, una vez que empezamos a leernos y a tener más confianza, empezó a ser más una reunión familiar. Diría que todos ocupamos un rol. Diría que Omar es la mama (correteándonos a todos para ver si ya teníamos los escritos y asegurándose que participáramos).

En sí, la dinámica fue cambiando. Así como mi forma de escribir a evolucionando, también el taller.

Omar: ¿Qué es lo que has aprendido en este tiempo que llevamos el taller?

Bygbi: He aprendido que la frase "cada cabeza es un mundo" se queda corta. Cada cabeza es un universo, algunos se centran en su propia Tierra y otras más exploran sus propias galaxias. He aprendido que las relaciones más estrechas no siempre son con la que nos atrevemos a desnudarnos, que a veces es más cómodo empezar con esas personas que si bien no convives a diario, comparten un mismo amor y cariño por eso que tú también amas, en nuestro caso, la palabra escrita.

He aprendido que se puede extrañar algo que no has tenido por mucho tiempo y también que cada persona tiene su historia y su propia manera de contarla. Que a veces puedes centrarte en ti, o en algo que te inspire, puedes escribir de quién no eres o de quién te gustaría ser, puedes escribir de nadie o de todos y sigue siendo rico y fascinante.

En resumen, he aprendido más de lo que creí que aprendería, inicie con una idea de lo que sería y descubrí en otros y en mi mucho más.

Anexo 2. Texto de Bygbi

¿Qué está pasando tierra linda?

Vas decayendo y marchitándote día con día

Aceptado las falacias de los sin vida

Escondiéndote de la tiranía

Hazle frente, vida mía

¿Cuándo dejaste de luchar?

¿Cuándo permitiste extinguir tu tenacidad?

Despabila ante la necesidad, yo aquí te voy a apoyar.

Anda tierra linda, escucha el grito desesperado

De aquel hermano que has olvidado

Él no te ha abandonado

Ellos si nos han dejado.

Permitiendo ver lo obsceno, normal

Aplaudiendo la mediocridad

Violamos nuestra moral

Desgarramos nuestro ideal

¿Qué pasa vida mía?

¿Por qué no te importa lo que arrojas?

Tus palabras, tu basura, el veneno

Eso es debilidad.

Accediendo a la suciedad, promiscuidad a lo amoral

En general, no hemos dejado embaucar.

¿Qué ocurre tierra mía?

Por qué habremos de juzgar, remilgar y patalear

Pero a la hora de actuar

Todos se hacen para atrás

¿Qué chingados pasa vida mía?

Porque has dejado de escuchar,

Aquello que nos cuesta oír

Mientras con ojos vendados

Mejor culpar al de a lado

Pensando que otro lo resolverá

Pero que maldita mentalidad.

Anexo 3. Texto de Paradise cuando ingresó al taller

La última vez que te vi, fue cuando estaba esperando llegar a una ilusión.

Estaba recargada sobre un "intento de jardinera" conformada por dos pequeñas plantas a punto de morir por inanición. De pronto, me dio por voltear a mis espaldas y mi corazón empezó a latir con nerviosismo y emoción.

Ahí estabas. Saliendo de una tienda con una joven y unos niños jugando a tu alrededor. Me dio alegría que pensar en verte con tanto esmero el destino, karma o lo que sea, me diera la oportunidad de poder cruzar aunque sea la palabra hola y adiós contigo, y cuando estaba a punto de llamarte por tu nombre... Me detuve.

Tú sonrisa me petrificó de hablarte. ¿Por qué razón? Porque nunca te había visto sonreír de esa manera y para mí esa sonrisa fue hermosa. Te estabas alejando de mí y solo me quedé viendo tu partida. Creo que mi mirada hacía tu espalda fue tan intensa que la mujer que te acompañaba volteó a verme con duda, realmente ignoro si era una mujer mayor o de tu edad porque solamente tú eras mi centro de atención.

Quería seguirte y provocar un encuentro. Pero nuevamente me contuve.

-Sólo querías verlo, ¿no? Ahí tienes tu deseo. Pudiste verlo- pensé con cierta tortura para mí.

Al final, decidí quedarme con esa sonrisa de recuerdo y no un adiós vacío.

Creo que viví parte de mi futuro. Tú siguiendo con tu vida y yo viviendo en un ciclo sin fin de que una esperanza se hiciera realidad.

Otra figura masculina apareció ante mis ojos a unos minutos después de tu partida. Ya había llegado aquella maldita esperanza eterna de mi vida.

Ese día acepté que mi futuro fue pintado color gris.

Anexo 4. Texto de Paradise en la actualidad

Lo sabía.

Era algo del tiempo,

Algo del alma

Del templo.

Al pasado las miradas

En presente son sonrisas

Un futuro en silencios

La primera huida en tu caballo

Hacia una tierra roja y dorada.

Tu sonrisa advirtiendo las hazañas.

Y yo.

Yo a orillas de mi patria, mi pueblo olvidado por titanes. Eternos son los atardeceres. De envidia se llena la tierra roja y dorada. Y lo sabes.

La segunda huida en mi caballo. Con espada y fuego en la esperanza.

Tomamos caminos y corrimos descalzos sobre brasas. Sin la intención de buscarnos.

Anexo 5. Texto de Bonifacia

Llegar a tiempo...

Cuando uno conoce a alguien automáticamente hacemos un escaneo de la persona, revisamos el físico, es inevitable. Puedo o no parecernos atractivo y viceversa. La química se da o no, es imposible forzarla. Por eso no nos enamoramos a veces de personas que aparentemente cumplen nuestros cánones personales de belleza.

Con los amigos uno se enamora de cosas distintas, eso dice mi madre, le creo. He tenido amigos maravillosos, otros no tanto, un poco difíciles y unos más totalmente diferentes a mí. Cuando invitaba a alguien a casa, mis hermanos me decían que cómo le había para encontrar personas tan raras. A lo mejor lo que ocurría era que la extraña era yo. Alguien joven que no fuma, bebe o vive la vida loca, era un poco inusual en la universidad. A diferencia de la mayoría de mis compañeras no me interesaba expresar mis necesidades hormonales, por decirlo elegante. Tenía otras preocupaciones más importantes como era terminar la universidad con altas calificaciones.

Ahora con el tiempo, más edad y experiencia, he llegado a la conclusión que todos llegamos en el momento justo a la vida de los demás. No es que crea de manera absoluta en la predestinación pero, me parece que los encuentros con las personas importantes, ocurren cuando debe ser.

Todo esto tiene que ver porque justo hoy despedimos a un querido amigo que irá a buscar su paz y tranquilidad en otro lugar, cercano a su familia. Necesita regresar al origen para encontrar la pista de sí.

Lo conocí y lo sufrí cuando era estudiante, brillante, culto, leía para encontrar la forma de fastidiar a sus profesores. Él decía que era su don, se preparaba para ello. Yo le impartí clases hace más de 20 años. Debuta con ese grupo, me hizo ver mi suerte. Sin embargo, tenía, y tiene, una gran virtud, sabe escuchar los buenos argumentos. Con él aprendí a construir argumentos para explicar a los jóvenes estudiantes datos informativos y formativos. Era un gran campo de entrenamiento.

Después tuve la suerte que la vida me lo puso en el camino como colaborador. Ahí nos reconciliamos como seres humanos y surgió la gran amistad que hoy tenemos. Mientras

trabajaba conmigo noté su gusto por el alcohol. Posteriormente, le ofrecieron un puesto en otro empleo, lo tomó y dejó de estar bajo mi acompañamiento.

Un día una amiga me llamó y me dijo que él no respondía llamadas de nadie, y que no le habían visto en días. Lo fuimos a buscar con la intención de verlo, así tuviéramos que saltarnos la barda de su casa. No fue necesario, nos abrió. Estaba del color del papel, los ojos amarillos y los dijo: “Lo logré, me di en la “%\$&”;”. Así parecía, lo llevamos al hospital y nos dijeron que fue justo a tiempo. Estuvo sobrio 8 años.

Hace dos días, por fortuna, volvimos a llegar a tiempo. los amigos llegan a tiempo y al corazón. A tiempo pidió ayuda esta vez, a tiempo se va para recibir ayuda, a tiempo lo perdemos presencialmente, pero lo recuperamos, vivo aunque lejano.

Anexo 6. Textos de Omar

I

Tu cuerpo es una noche de oquedades vacías

Que el sol levanta.

II

Remanso

Adoro los oscuros silencios

Cuando duermes sobre mi pecho

Y mis ojos escurren tu silueta.